

LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

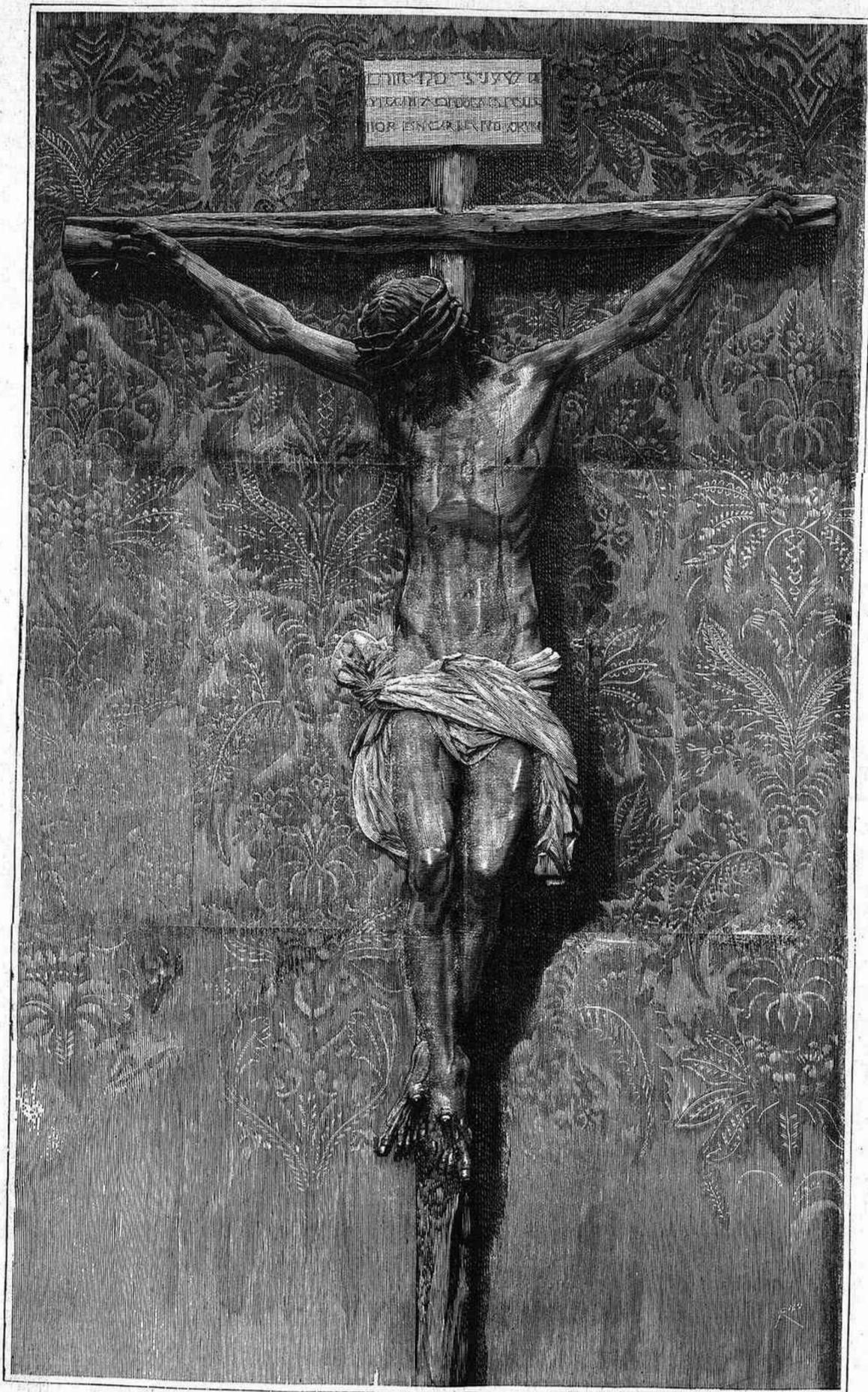
ADMINISTRACIÓN: CLAUDIO COELLO, 22

FUNDADOR

D. Arturo Zancada y Conchillos.

AÑO XVII.—Núm. 9.º

30 de Marzo de 1896.



NUESTRO PADRE JESÚS DE LA EXPIRACIÓN

OBRA DE MARTÍNEZ MONTAÑÉS, EXISTENTE EN LA CATEDRAL DE SEVILLA

SUMARIO

GRABADOS: Nuestro Padre Jesús de la Expiración.—Tipo de los nuevos acorazados *Princesa de Asturias*, *Cardenal Cisneros* y *Cataluña*.—Isla de Cuba: D. Victoriano Araujo, intendente militar.—El salvajismo en los Estados Unidos: Asado de carne con cuero.—Puerto Rico: Apunte de un paisaje tomado desde el vapor *Alfonso XIII*.—La Madonna.—Jesús en casa del fariseo.—Vista de una calle del Cairo.—El corso: Un lobo de mar.—Las esclavinas: Moda para todos.

TEXTO: Crónica general, por *Fermin Carnicero*.—Los grabados.—Crónica de la guerra, por *Juan de España*.—Teoría del derecho, por D. Ubaldo Romero Quiñones.—En el dolor, por D. Felipe Tournelle.—La fiesta de la patria, por D. Daniel Collado.—La ciencia de las estrellas, por doña Soledad Martín y Ortiz de la Tabla.—Nuestra Marina militar.—Nido deshecho, por don Ricardo Vinuesa.—La marcha, por *Adelante*.—Variedades, por *Cosmos*.—Bibliografía, por *Belton*.—Teatros, por *Alfonso Busi*.—Importante.—Enigma.—Anuncios.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Se considera como suscriptores á todos los que no devuelvan á esta Administración los números que se les remitan.

CRÓNICA GENERAL

Los señores Morgan y secuaces, los *morganistas*, mejor dicho, pues así puede apellidarse la bulliciosa é ignorante mayoría del Senado norteamericano, han seguido sosteniendo con más ó menos modificaciones, su proposición acerca de la beligerancia. Ya saben nuestros lectores que no ha faltado en aquella Cámara quien, en defensa del sentido común y de la justicia, deje la verdad en su lugar, por lo que á España concierne, deshaciendo con incontrovertibles datos el tejido de falsedades que se habían forjado aquellos *honrados* yankees; pero aun falta camino que recorrer para que descaradamente, y no del modo hipócrita y solapado que lo vienen haciendo, manifiesten los Estados Unidos lo que en realidad desean.

¿Quieren la isla de Cuba? Pues que vayan á conquistarla.

Ya lo ha dicho uno de nuestros más acreditados diarios, interpretando fielmente la voluntad de la totalidad de los españoles. Sí; que vayan á conquistarla, que sabremos recibirles dignamente; y al menos, si tal sucediere, de esperar es que nuestros bravos soldados encuentren un enemigo que les haga frente, en vez de esas miserables hordas de incendiarios, cuyo sistema de combate es la huida y cuya fuerza está en la destrucción y el saqueo; pero no es esto solamente lo que los Estados Unidos pretenden.

Interpretando á su modo la doctrina de Monroe, *America for the americans*, ellos dicen: "América para los yankees," y como al desarrollar tan peregrina y egoísta teoría tendrían enfrente á la Europa entera, á la América del Sur, y en la misma del Norte á la república mejicana, se contentan, como el asno de la fábula, con enseñar la punta de la oreja.

El juego, por fortuna, está conocido. Han creído á España débil é incapaz de resistirles. La cuestión de Cuba es para ellos un *ballon d'essai*. ¿Toleraría Europa su intervención? ¿Se conformarían las repúblicas hispanoamericanas? Entonces, adelante. América para los yankees. ¿Habría el menor peligro en la empresa? ¡Éste es podenco,

guarda!, dirían en tal caso como el loco de Cervantes.

España, que ha enviado á Cuba un ejército tan numeroso como nación alguna es capaz de enviar á sus colonias, se halla preparada á todo evento. No desea la lucha, pero tampoco la teme; y en ella—hay que repetirlo una vez más en estas columnas—quizá no llevara la peor parte.

No dejan de ser de oportunidad en estos momentos los siguientes párrafos de una carta que nuestro querido amigo y colaborador el ilustre académico D. Luis Vidart publica en un colega:

"No faltará quien diga que en estos tiempos de beligerancias, que amenazan convertirse en intervenciones, no es ocasión oportuna para emplear el tiempo en asuntos literarios; pero yo creo que, dada la firme resolución que tenemos todós los españoles de no consentir humillantes imposiciones de ningún pueblo extranjero, por mucho que sea su poderío, mientras llega el momento de pelear en defensa de la honra de nuestra patria, y aun cuando ese momento llegase, debemos imitar la serenidad y hasta el buen humor de que hacían gala nuestros mayores cuando durante el sitio de Cádiz, en la guerra de la independencia, cantaban alegremente:

"Con las bombas que tiran
los fanfarrones,
hacen las gaditanas
tirabuzones."

"Sí, señor director, aun cuando por mis ideas políticas estoy retirado desde hace ya bastantes años, si llegase la osadía de los Estados Unidos á provocar un *casus belli* con nuestra patria, procuraría cumplir con las obligaciones que á mi juicio impone la conciencia á los que hemos vestido el uniforme del Ejército español, y me apresuraría á ofrecer mis servicios militares al Gobierno de la nación; y si se aceptaba mi ofrecimiento, aunque ya viejo, la buena voluntad y la larga experiencia acaso en ocasiones podrían suplir á lo que de fuerzas físicas me faltase. Las obligaciones del honor militar mucho mejor se cumplen con el espíritu fuerte y el cuerpo débil, que con el cuerpo tan fuerte como débil el espíritu. Recuerdo á este propósito el heroico ejemplo que dió el general de Artillería D. Joaquín de Mendoza, que contaba setenta y seis años de edad y se hallaba enfermo, y, sin embargo, pidió al general Álvarez de Castro que le emplease en el sitio de mayor peligro, diciéndole que en las murallas de la plaza de Gerona, sitiada por el ejército francés, podría ocupar un puesto y *servir de mantelete* á sus compañeros de armas.

"El valerosísimo defensor de Gerona accedió á los deseos del anciano general Mendoza; le dió el mando de la batería de Sarracinas, adonde fué conducido en una silla de manos, y, conservando siempre la inquebrantable fortaleza de su ánimo, murió gloriosamente de un balazo que le hirió en la cabeza el día 24 de Agosto de 1809.

"He recordado el ejemplo del general Mendoza para demostrar que la vejez y hasta la enfermedad, en vez de obscurecer, pueden servir para aquilatar las grandes virtudes militares. La cómoda silla de manos se transforma en soberbio corcel de batalla si la ocupa un general anciano y enfermo, como D. Joaquín de Mendoza, que se hace conducir al lugar de más peligro en las murallas de una plaza sitiada, y, puesto allí, dirige los fuegos de una batería hasta que el dios de los

ejércitos premia su heroico esfuerzo con la heroica muerte en función de guerra."

Ciertamente que el mundo marcha, como dijo Eugenio Pelletan; pero marchando lucha, y luchando ha hecho su camino.

La historia de la Humanidad es, por desgracia ó por fortuna, la historia de las guerras que el hombre ha sostenido.

¿Qué tiene, pues, de extraño que en estas crónicas apenas me ocupe de otra cosa que de guerras? ¿No constituyen sus episodios los sucesos más importantes de la decena?

Si nosotros luchamos en Cuba, los italianos, decididos á sostenerse en las costas del mar Rojo, aunque en tratos con el *negus* Menelik, después de la derrota de Adua, están dispuestos á la guerra; sólo que ésta, si continúa, será puramente defensiva, sin aspirar á nuevas conquistas.

Los ingleses, por su parte, preparan en Egipto una expedición militar á Dongolah, en la Nubia, no sin suscitar los recelos de Francia, cuyos principales periódicos vienen dedicando sendos artículos á exponer los inconvenientes que, para la influencia de la vecina república en el país del Nilo, tiene el propósito del Gobierno inglés. No hay para qué decir que la Prensa rusa hace en esto coro á la francesa.

¿Estaremos acaso en vísperas de un conflicto franco-britano-ruso?

Vamos á entrar en la Semana Santa. Dentro de dos días las fiestas consagradas á conmemorar el sublime drama del Gólgota estarán en todo su apogeo; y—¡contrastes singular!—"¡Amaos los unos á los otros!", dirá el sacerdote al recordarnos aquellas siete palabras pronunciadas en la cruz, que por sí solas constituyen un tratado completo de la más pura moral.

¡Amaos los unos á los otros! Y, en tanto, los que debían amarse y vivir como hermanos, seguirán destrozándose mutuamente en el afán destructor en que la Humanidad se agita.

¡Amaos los unos á los otros! Y precisamente los pueblos cristianos, los que más deben al que, fundando una nueva religión, destruyó la antigua sociedad carcomida por el vicio, estableció nuevas relaciones entre los hombres y un nuevo derecho de gentes que los hizo á todos iguales, teniendo por armas la humildad, el sufrimiento y la paciencia; precisamente estos pueblos son los que más se singularizan en su obra de exterminio.

No; no está cercano el tiempo en que, según el profeta Isaías, los pueblos han de convertir sus sables en azadas y sus alabardas en podaderas.

Por fortuna, la misma frágil naturaleza humana, que de tan contrario modo cumple los preceptos de su Redentor, halla en la más sublime de aquellas siete palabras infante consuelo:

"¡Perdónalos, Señor—se les dice desde la sagrada cruz—; perdónalos, porque no saben lo que se hacen!,"

FERMÍN CARNICERO.

LOS GRABADOS

Nuestro Padre Jesús de la Expiración, obra de Martínez Montañés, existente en la catedral de Sevilla.—Entre las muchas joyas artísticas que se guardan y veneran en la hermosa catedral sevillana, figura el famoso Cristo de Martínez Montañés, obra la más acabada que concibió y ejecutó artista tan esclarecido.

No puede darse, en verdad, mayor corrección de líneas, ni expresión más verdadera que las que campean en ésta, donde aparecen, formando armónico conjunto, la habilidad y el sentimiento religioso del artífice.

Martínez Montañés pertenece á aquella ilustre pléyade de artistas que tanto brillo y esplendor supieron dar á nuestra pintura y escultura, y poseía en alto grado la intuición y la energía del verdadero genio.

Basta contemplar sus obras para persuadirse de esta aseveración, y el Cristo que hoy ofrecemos á nuestros lectores es una prueba elocuentísima de ella.

Martínez Montañés escogió el momento más triste y solemne de la muerte de nuestro Salvador, y supo interpretarle con el más raro acierto.

Isla de Cuba: D. Vitoriano Araújo, Intendente militar.—Son tantos y tan notables los hechos que esmaltan la historia administrativo-militar del Sr. Araújo, que no bastarían las columnas de esta publicación para poder dar ni aun una breve noticia de ellos.

Nuestro biografiado es natural de Madrid, donde nació en 1843, ingresando en 1859 en la Escuela Especial de Administración Militar, obteniendo en el siguiente el empleo de oficial tercero del Cuerpo, por haber terminado sus estudios.

En Marzo del 62 ascendió á oficial segundo con destino á la isla de Cuba, y desde entonces son incalculables los servicios que con tanta pericia como constancia viene prestando.

Durante los años de 1876 al 78 estuvo á las órdenes del capitán

de la feracidad de su suelo y la exuberancia de su vegetación, resultaría pálido ante la realidad.

Los paisajes pintorescos abundan extraordinariamente, y los que en sus costas se contemplan ofrecen golpes de vista verdaderamente admirables.

La isla de Puerto Rico, vista desde un buqué que navegue á regular distancia de la costa, semeja un jardín inmenso, y cualquier imaginación soñadora se finge bellezas y atractivos sin cuento.

La Madonna: Cuadro de Rafael Sanzio, existente en la Galería Nacional de Londres.—La figura más grandiosa, no sólo del cristianismo, sino de la creación, es María.

Dulce por su nombre, divina por ser madre amantísima de nuestro Redentor, excelsa por sus virtudes y bondadosa hasta lo infinito por ser amparo de todos los desgraciados, su nombre se pronuncia con verdadera unción, y á ella acudimos en todas nuestras desgracias y tribulaciones.

En Italia, el nombre de la Madonna es veneradísimo, y los marinos y sus familias á ella dirigen sus más sentidas plegarias cuando las embravecidas olas ponen en inminente riesgo la vida de los navegantes.

Dada, pues, la veneración que el pueblo italiano ha sentido siempre hacia la santísima Virgen, nada tiene de extraño que sus

lectores, y nos creemos relevados de detenernos á hacer minuciosas descripciones.

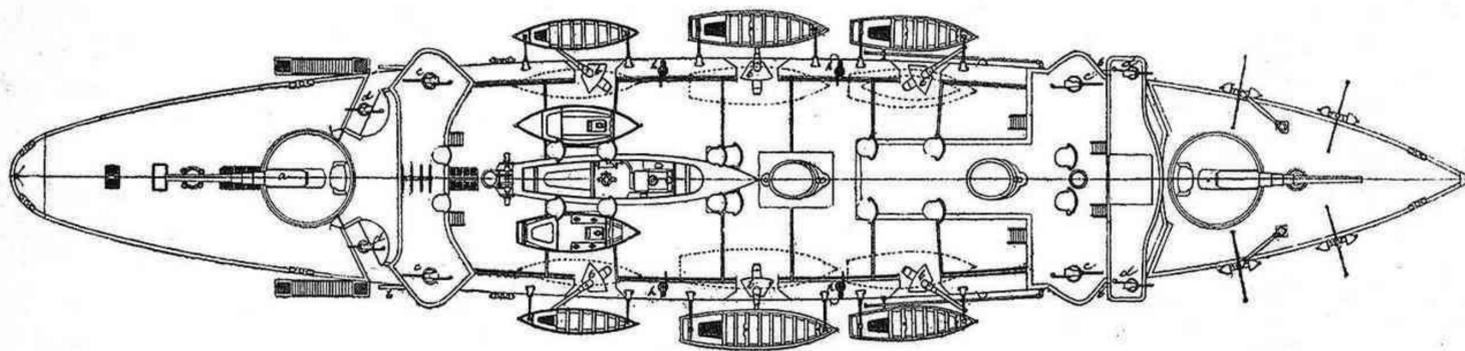
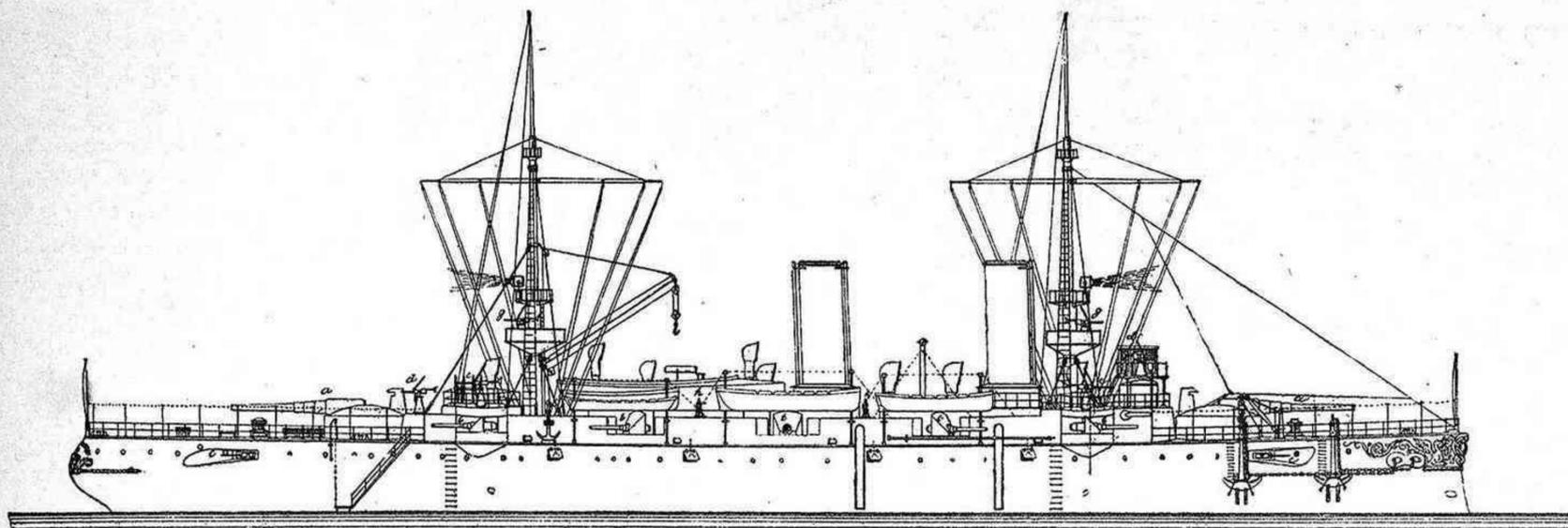
Vista de una calle de El Cairo.—El tremendo desastre sufrido por las armas italianas en Abisinia, el mayor acaso de cuantos registra en sus páginas la historia de las guerras modernas, ha sido causa de que los ingleses, esos tutores perpetuos que le han salido al pobre Egipto, organicen una expedición militar á Dongola, que, según ellos, tiene por objeto contener la marcha de los derviches y precaverse de los peligros que un nuevo fracaso de las armas italianas pudiera acarrear á Egipto.

No es á propósito esta sección para decir cuanto se nos ocurre acerca de los buenos deseos de que se hallan animados los ingleses, ni del objeto verdadero de esa expedición, pues para ello necesitaríamos un tiempo y un espacio de que hoy no disponemos.

No dejaremos, sin embargo, de consignar que esa expedición despierta los recelos de Francia (justificados, sin duda alguna) y que pudiera dar lugar á serias complicaciones.

Puesta hoy esta cuestión sobre el tapete, hemos creído oportuno ofrecer á nuestros lectores la vista de una calle de El Cairo, que, como se podrá observar, conserva la traza y especial carácter que tanto distinguen á las poblaciones orientales.

El corso: Un lobo de mar.—Si antes de pensar en lanzarse á cier-



TIPO DE LOS NUEVOS ACORAZADOS "PRINCESA DE ASTURIAS," "CARDENAL CISNEROS," Y "CATALUÑA," (Dibujo de A. de Caula).

general Sr. Jovellar, sin perjuicio de seguir desempeñando los cargos propios de su empleo, pues lo estaba con el exclusivo objeto del señalamiento de pagos y distribución de fondos á los Cuerpos en operaciones.

Regresó á la Península en 1883 por haber cumplido el tiempo reglamentario de permanencia en la isla, y en Enero del 92 volvió de nuevo, al ser nombrado intendente militar.

El salvajismo en los Estados Unidos: Asado de carne con cuero.—Entre las muchas costumbres, nada pulcras ni del mejor gusto, que existen en los Estados Unidos, se cuenta la del asado de carne con cuero, que es una especie de gira campestre con que se solemnizan las fechas memorables, las fiestas de familia y, sobre todo, los actos que están relacionados con las faenas agrícolas.

El asado con cuero es indispensable en tales ocasiones, y sin él no hay regocijo posible.

La tal costumbre, á más de demostrar hasta dónde llega el positivismo de ese pueblo, pone de manifiesto las grandes y poco delicadas tragaderas que deben poseer los paisanos de Sherman y Morgan.

Cogen una ternera de dos ó tres años, que se elige entre las más gordas de una vacada, y á la que se extrae solamente el paquete intestinal.

Se hace un gran hoyo en el suelo, se llena de lumbre, se arma el asador encima, y sin quitarle el cuero á la res pónese á asar en medio de la mayor algazara y alegría.

La consumación del asado con cuero tiene lugar, como se ha dicho, en el campo, y es una de las fiestas más importantes y menos limpias del pueblo norteamericano.

Puerto Rico: Apunte de un paisaje tomado desde el vapor «Alfonso XIII».—La pequeña como la grande Antilla fué tan espléndidamente dotada por la Naturaleza, que todo cuanto pudiera decirse

artistas hayan patentizado con el cincel ó la paleta tan hermoso sentimiento.

Rafael, sobre todo, ha dejado en sus cuadros verdaderas maravillas, y así como nuestro inmortal Velázquez no tenía en sus tiempos, ni ha tenido después, un rival que fuera capaz de aventajarle en sus Cristos, tampoco Rafael ha sido ni aun igualado en sus Madonnas.

Con tal sentimiento las creaba.

Sea ó no verdad la leyenda que corre acerca de Sanzio y la Fornarina, es lo cierto que sus Virgenes son el modelo más acabado de ellas, por el sello de sobrenaturalidad y espiritualismo que las distingue y que las da un carácter verdaderamente divino.

La Madonna que del famoso pintor de Urbino existe en la Galería Nacional de Londres, es acaso la más inspirada que brotó de su mágico pincel, y de lienzo tan codiciado es la copia que hoy podrán admirar nuestros favorecedores en las columnas de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL.

Jesús en casa del fariseo.—La reproducción que del hermoso cuadro de Lawson ofrecemos hoy á nuestros abonados, la consideramos de gran oportunidad, puesto que la Iglesia católica conmemora en estos días los más puros y sacrosantos misterios de la sublime religión sellada en el Calvario con la sangre del Hijo de Dios.

El asunto de esta composición es tan sabido, que creemos ocioso referirle.

¿Quién ignora la escena que entre Jesús, el fariseo y Magdalena tuvo lugar?

¿Quién no sabe el arrepentimiento de la pecadora que, por haber amado mucho, mucho la fué también perdonado?

Esas sagradas páginas están en la memoria de todos nuestros

tas aventuras, los senadores norteamericanos se hubiesen tomado la molestia de darse una vueltecita por nuestra historia, es posible que sus arranques bélicos no hubieran sido tan impetuosos como al parecer lo son, ó tal vez no habrían tenido lugar tales arranques.

Porque en España, si tanto el Ejército como la Marina han sabido poner su nombre á una altura incommensurable, alcanzando lauros que no todas las naciones pudieron alcanzar, nuestros guerrilleros y nuestros corsarios dieron siempre tales muestras de bravura y realizaron empresas tan temerarias, que más que hechos reales parecen fantásticos cuentos.

Cuando la necesidad ha obligado á nuestra nación á autorizar el corso, de las playas andaluzas y catalanas salían multitud de frágiles naves, tripuladas por verdaderos lobos de mar que, sin pararse á meditar en la superioridad numérica del adversario, ni en los medios con que éste contaba para su defensa, le acometían con una decisión y empuje tan extraordinario, que obtenían victorias increíbles y realizaban hechos verdaderamente fabulosos.

¡Pobre del barco enemigo que, confiado en sus condiciones marineras ó en la pericia de sus tripulantes, se arriesgaba á navegar por ciertos sitios sin tomar todo género de precauciones!

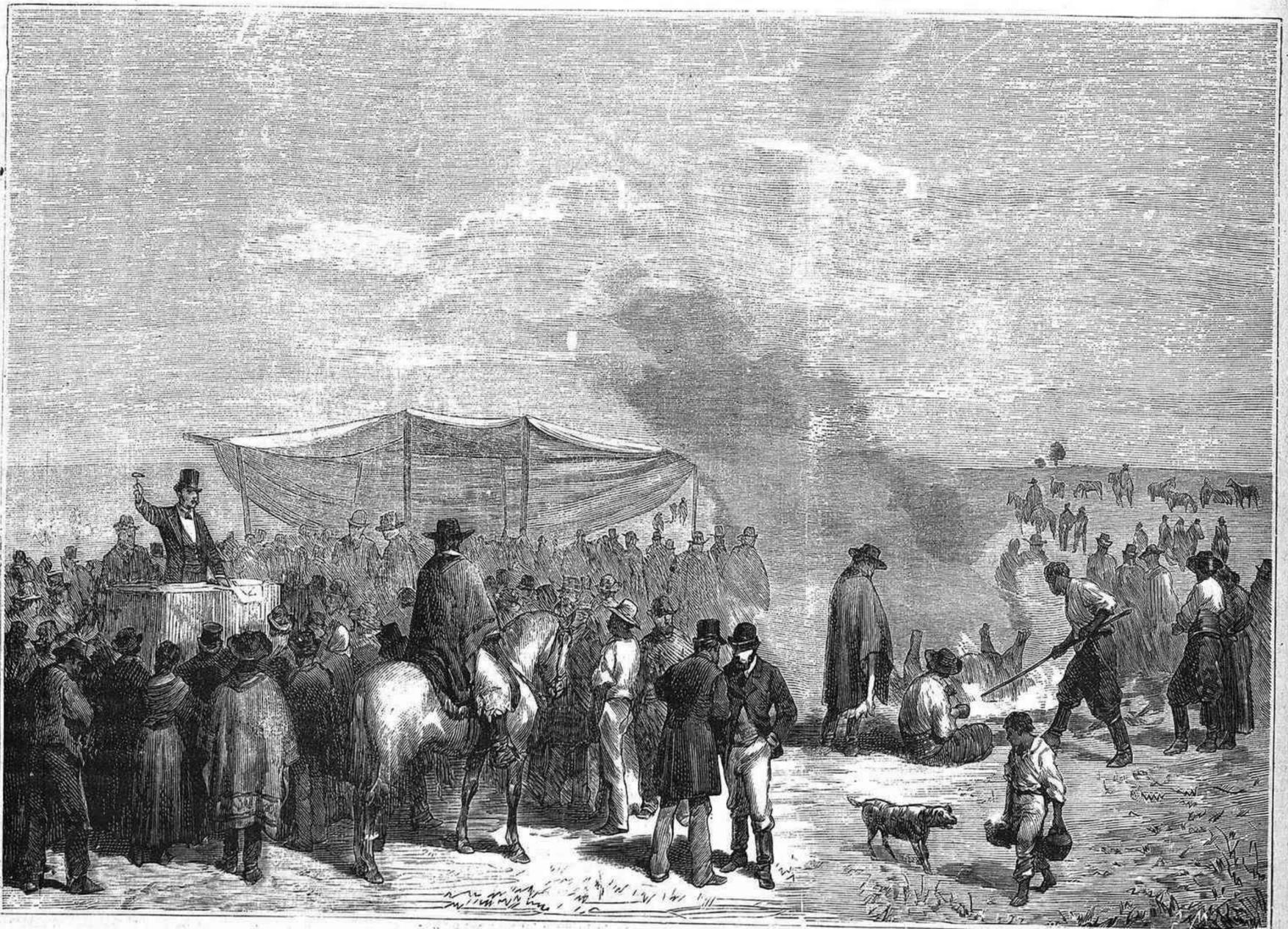
Porque si el barco español lograba abordarle, una manada de tigres caía sobre sus marineros, que sucumbían ante el acero, manejado con tanta habilidad como valor por nuestros corsarios.

Otro tanto había de suceder en nuestros días, porque en España todo, absolutamente todo, podrá desaparecer, menos la jamás aventajada bravura de sus hijos.





ISLA DE CUBA.—DON VICTORIANO ARAÚJO, INTENDENTE MILITAR.



EL SALVAJISMO EN LOS ESTADOS UNIDOS.—ASADO DE CARNE CON CUERO.



CONSIDERACIONES GENERALES

El conflicto con los Estados Unidos continúa en el mismo estado, y á la hora presente no puede asegurarse con certeza si la causa de España ha ganado ó perdido terreno en aquel país.

Y abrigamos esta duda, porque la buena nueva que el cable transmite hoy, viene á ser desvirtuada mañana por la mala.]

Cierto que en los últimos días se han levantado voces tan respetables como elocuentes en defensa de nuestro derecho indiscutible; pero tampoco han permanecido mudas las de los agentes que el filibusterismo tiene en el Senado norteamericano.

Y cabe preguntar: ¿Hasta cuándo va á durar tal estado de cosas? ¿Hasta cuándo vamos á estar siendo juguetes de las genialidades de cuatro indios negociantes?

España no puede tolerar, sin que sus antecedentes históricos padezcan, que se la traiga y se la lleve, que se la discuta y se la analice, que se la ameace y se la insulte á diario sin protestar enérgicamente, porque nuestra pasividad no sería ya considerada como un acto de prudencia, sino de otra cosa.

La incertidumbre en que tan larga discusión nos tiene es altamente perjudicial para nosotros, favoreciendo, en cambio, á los insurrectos; que contarán con nuevos prosélitos, alentados por la esperanza de ser reconocidos como beligerantes y ante la perspectiva de encontrar ayuda moral y aun material más decidida entre los norteamericanos.

Cese, pues, tal estado de cosas y sepamos de una vez á qué atenernos.

¿Quiéren la guerra? Pues vamos á ella con el valor y la despreocupación que tanto nos ha diferenciado siempre de casi todos los pueblos del mundo.

¿No la quieren? Pues cese esa mortificante discusión y dedíquese el Senado de Wáshington á los asuntos que le competan, dejándonos en libertad de obrar con arreglo á un derecho que nadie puede discutirnos.

Todo menos tolerar que se nos tenga puestos en evidencia ante los ojos del orbe entero y se invente cada día una calumnia para deshonrarnos y una falsedad para zaherirnos.

La paz es muy hermosa y muy santa á la vez; pero esa santidad y esa hermosura no pueden ni deben anhelarse cuando la paz se obtiene á costa de una vergüenza.

Nada más lejos de nuestro ánimo como el deseo de que la ruptura se verifique; pero el temer que ese caso llegue está más lejos aún.

Si el partido anexionista cuenta con mayoría, venga pronto su decisión, sea la que fuere, y despéjese de una vez la incógnita; que nuestros soldados y nuestros marinos sabrán corresponder dignamente á lo que de ellos espera la patria española, si el caso de que lo demuestren es llegado.

En la Península todos estamos dispuestos al sacrificio.

Fuera de ella, nuestros hermanos de América, y muchos que no lo son: si no nos incitan, nos alientan.

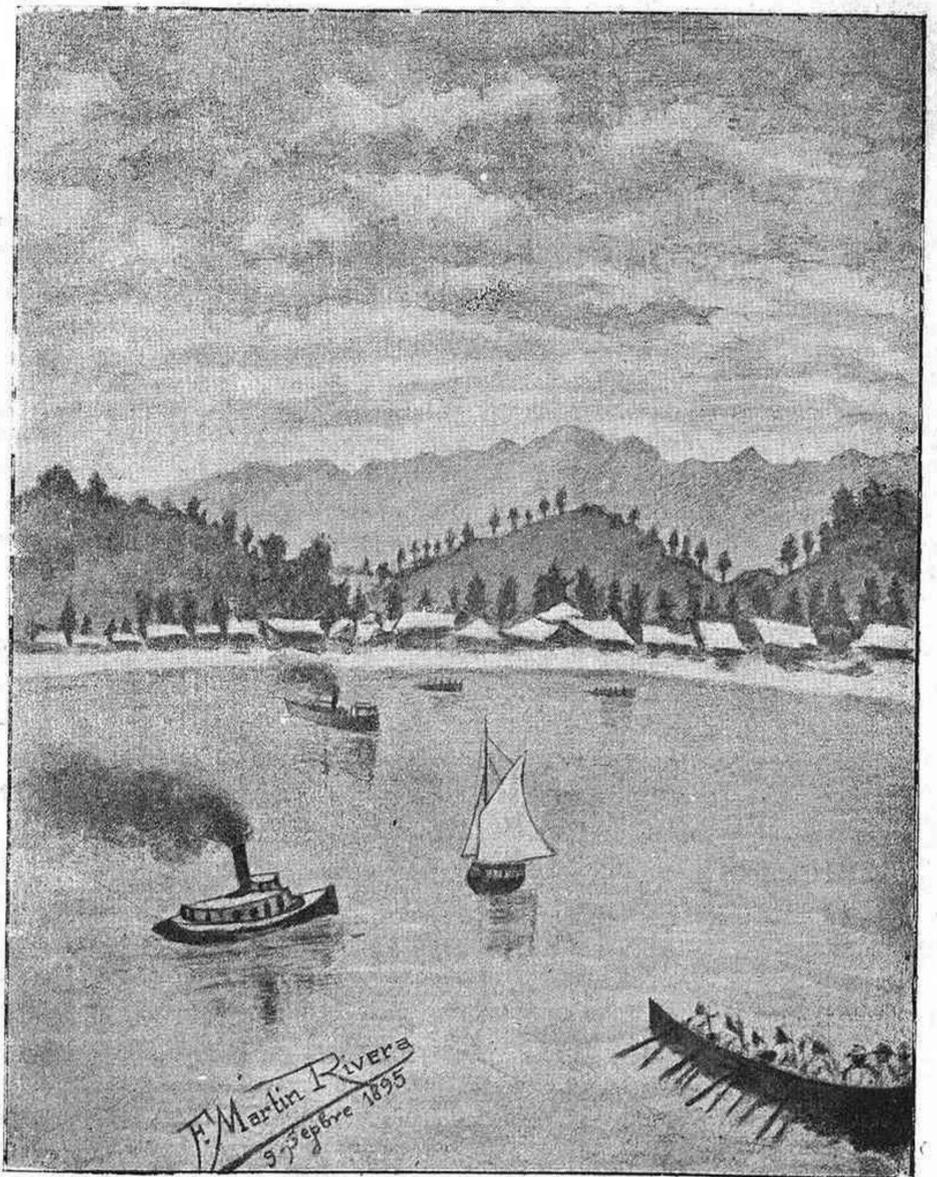
Por otra parte, ese prolongado *interin* coarta y entorpece los planes mi-

litares del general en jefe del ejército de Cuba, que no es posible mire sin de ella preocuparse una cuestión que, al ser resuelta en sentido desfavorable para España, acarrearía consecuencias que él habría de tocar más inmediatamente que nadie.

Es, pues, necesario que ese enojoso pleito se falle en breve; es de todo punto indispensable que los norteamericanos adopten una actitud franca, bien sea en pro ó en contra de nosotros.

Si Dios no pone tiento en ciertas plumas y no amordaza ciertas lenguas, el dignísimo general Weyler será pronto una víctima más de ciertos impacientes que, si tan aptos son y tantas energías guardan como aparentan, debían irse al campo de batalla, sitio donde, en los momentos actuales, puede probarse digna y prácticamente el valor y la eficacia de los planes militares.

Perorar en la tertulia del café; dar y ganar acciones sobre el mármol de una mesa, haciendo números y tirando paralelas; entretener los ocios desgarrando reputaciones justamente adquiridas, podrá ser muy del gusto de ciertos espíritus que, aunque en escaso número, existen, por desgracia, entre nosotros; pero ni es digno, ni mucho menos patriótico.



PUERTO RICO.—APUNTE DE UN PAISAJE TOMADO DESDE EL VAPOR "ALFONSO XIII".

Había de existir error ó deficiencia (que no existen) en los planes del general Weyler, y en los momentos actuales nadie que se precie de buen español debiera sacarlos á plaza.

¿Adónde nos conduciría el sistema de declarar inepto á todo general que no dominase la insurrección á los quince días de encargarse de la dirección de la campaña? ¿Qué concepto se formaría en las demás naciones del carácter, valor y pericia de nuestros generales?

El que actualmente manda en jefe el ejército de Cuba, debe tener la seguridad de que la patria confía en él, y no hay para qué se preocupe de las críticas que puedan hacer de su gestión ciertos caballeros que, ganosos de adquirir notoriedad ó abrigando otras intenciones menos nobles, echan á volar especies desprovistas de todo fundamento y que la inmensa mayoría de los españoles rechazan.

¿En qué guerra, por fácil que haya sido, se ha visto jamás que uno de los adversarios haya caminado de triunfo en triunfo, de victoria en victoria, sin sufrir el más leve quebranto hasta lograr el éxito definitivo?

Una epopeya fué nuestra gloriosa campaña de África, y, sin embargo, al empezar sufrimos algunos descabros.

Cesen, pues, ciertas antipatrióticas *voicinglerías*, y dispónganse, si se sienten con valor para ello los voceadores, á demostrar, si por desgracia llegara la ocasión, que son tan capaces de combatir en el campo como de perorar en la ciudad.

LAS OPERACIONES

La incansable actividad de nuestras tropas, durante la decena, ha sido tal, que el enemigo no ha tenido momento de reposo, sufriendo, además, rudos escarmientos.

De esa movilidad han resultado importantes hechos de armas, en los que, como siempre, nuestros soldados se han batido con su peculiar decisión y bizarría, dándose el caso de que reclutas recién llegados á la isla hayan peleado como verdaderos veteranos.

Ese contacto de nuestras fuerzas con las del enemigo demuestra los bien combinados planes del general Weyler y la exactitud con que por los jefes de columna son ejecutados.

Coincidiendo con las discusiones del Senado norteamericano, y acaso obedeciendo á instigaciones y apremios de los laborantes yankees, los insurrectos han mostrado gran empeño en apoderarse de algún puerto, y sus miradas han ido á fijarse en Sagua de Tánamo, en el departamento oriental, y en Batabanó en la provincia de la Habana.

Sagua fué atacado por 1 s partidas de José Maceo, Rabí y otros cabecillas que acompañaban al titulado gobierno insurrecto.

Las fuerzas enemigas no bajarían de 6.000 hombres; pero el heroísmo de los soldados del batallón de Córdoba hizo inútiles todos sus esfuerzos, puesto que, verificando una salida, batieron por completo á los rebeldes, que dejaron en el campo 22 muertos y se llevaron más de 80 heridos.

En Batabanó no les fué tampoco propicia la suerte.

La guarnición se defendió con bravura, y, aunque apelaron al incendio, viéronse obligados á desistir de su propósito después de experimentar no pocas bajas, causadas por el fuego de nuestros soldados y los certeros disparos de un cañonero,

que cooperó eficazmente á la defensa del poblado.

Se ve, pues, que si los insurrectos pretendían noticiar á los laborantes yankees que la bandera separatista ondeaba en algún puerto de la isla, su propósito no se ha realizado.

De la situación de Máximo Gómez no se han tenido ni puede decirse que se tienen noticias exactas, pues tan pronto se le supone en la provincia de la Habana como en Matanzas ó Las Villas.

En cambio, Maceo volvió á internarse en Pinar del Río, con el propósito, según se dice, de desvirtuar los bandos dictados por el general en jefe, y esta su segunda incursión no le va costando menos reveses que la primera.

La relativa facilidad con que ha efectuado su paso demuestra que, como en otra ocasión hemos consignado, conviene aumentar las fuerzas que le persiguen, y precisa que éstas no abandonen aquel territorio hasta dejarle materialmente pacificado.

El general en jefe, previendo la decisión del cabecilla mulato, dió á las columnas una rápida y nueva organización, y apenas se había internado éste en aquel territorio, vióse tan tenaz como activamente perseguido.

Maceo, que en cuanto se ve en Pinar del Río hace frente á nuestras tropas, como en diversas ocasiones ha podido apreciarse, tomó posiciones con Quintín Banderas en *Galope*, sitio cubierto de espesa manigua y próximo á Candelaria, con intención de disputar el paso á la columna del coronel Suárez Inclán, que por orden del general en jefe se dirigía desde Mangas hacia dicho punto.

Era la caída de la tarde del 16 del actual; las fuerzas insurrectas, compuestas de unos 4.000 hombres, ocupaban, como hemos dicho, fuertes posiciones, y tenían establecida una extensa línea de tiradores situados entre la espesura y que rompieron un fuego muy vivo al aproximarse nuestras tropas.

Inmediatamente el coronel Suárez Inclán mandó desplegar la vanguardia, compuesta de fuerzas de Tarifa, una sección del escuadrón de Vitoria y la sexta batería de artillería.

El enemigo efectuó un rápido movimiento, sin dejar por eso de atacar, y nuestra vanguardia vióse completamente envuelta.

La situación de los artilleros era tan apurada, que se vieron obligados á disparar sus tercerolas sobre el enemigo.

Pero la oportuna llegada de las fuerzas de Luchana normalizó el combate, y momentos después la línea rebelde era rota por la metralla de nuestros cañones y las nutridas descargas de la infantería.

El enemigo fué reforzado é intentó inútilmente efectuar algunos movimientos, puesto que una impetuosa carga á la bayoneta le hizo abandonar sus posiciones después de hora y media de porfiada lucha y cuando á los combatientes no alumbraba ya más luz que la que los fogonazos producían.

Las bajas causadas á los rebeldes en tan reñida como honrosa acción pasaron de 300, siendo también muy sensibles las nuestras, pues consistieron en 2 capitanes y 7 soldados muertos y unos 56 heridos de todas armas y graduaciones.

Después de este combate, Maceo pretendió retroceder desde las inmediaciones de Candelaria hacia la Habana; pero, como la constante movilidad de nuestras columnas le impiden moverse á su sabor, fué batido en el camino de Cayajabos por el bizarro coronel Hernández de Velasco, y

después, en este último punto, por la columna del bravo y sereno teniente coronel Francés, hecho de armas favorable para los nuestros, y uno de los más reñidos y sangrientos de la actual campaña.

Al comunicar el general Arolas (á cuya brigada pertenecían las fuerzas que en ella tomaron parte) el de esta acción, dice que, preparado el ataque por la artillería, la infantería se lanzó tres veces valerosamente á la bayoneta; pero los rebeldes, mandados por Maceo y Banderas, no sólo se mantuvieron en sus posiciones, sino que rechazaron á nuestros soldados.

Éstos se enardecieron más y más al ver la resistencia del enemigo, y dieron otra carga, pero tan impetuosa y brillantísima, que los insurrectos, no pudiendo resistirla, se pusieron en fuga, dejando sobre el campo de batalla 14 cadáveres y 69 caballos, retirando además un considerable número de heridos.

Nuestra columna experimentó sensibles bajas, pues ascendieron á 53 entre muertos, heridos y contusos, lo que demuestra que el combate fué muy reñido y porfiado.

Con posterioridad á éste, el brillante batallón de Vad-Ras, que desde que llegó á Cuba no ha cesado de recoger laureles para su bandera, consiguió un nuevo triunfo sobre los rebeldes.

Conducía un convoy desde Guane á Fe (Pinar del Río), y en el camino fué atacado por numerosas fuerzas insurrectas, que le acometieron fraccionadas con objeto de hacer menos eficaz la defensa de nuestras tropas.

La superioridad numérica del enemigo era grande; los soldados de Vad-Ras, reclutas que llevan muy poco tiempo en filas; pero el valor de las tropas españolas, que sabe siempre sobreponerse á todo, suplió con exceso tales desventajas; y batiéndose con una bizarría y un orden admirables, resistieron tenazmente las acometidas formando cuadros escalonados, y, no sólo lograron rechazar á los insurgentes, sino que les causaron 52 muertos y gran número de heridos.

¡Llor á los valientes reclutas de Vad-Ras, y plácemes mil á sus bizarros y entendidos jefes!

También nuestros soldados de Marina han logrado, en la última decena, añadir una más á las brillantes páginas de su honrosa historia.

Una de esas criminales expediciones que la descarada baratería del pueblo yankee alienta y protege, arribó á Paradiso, punto cercano á la ciudad de Cárdenas.

Una partida de 500 insurrectos debía proteger el desembarco, y, efectivamente, escondidos se hallaban éstos en sitio cercano al en que aquél se verificaba.

Pero un destacamento de Infantería de Marina, al mando del primer teniente D. José Taboada, se enteró, y, antes de que los rebeldes pudieran impedirlo, se apoderó de 121 bultos que contenían armas, municiones y efectos, y los trasladó á un fuerte cercano.

Apenas había terminado la operación, cuando fué atacado por la partida, que, tras una lucha tan porfiada como inútil, tuvo que dispersarse sin lograr el rescate de tan buena presa.

IMPRESIONES Y ESPERANZAS

Dado el especial carácter que reviste la guerra de Cuba, ni los espíritus más pesimistas ni los más impacientes podrán negarnos que, desde el punto de vista militar, el aspecto de la campaña mejora

visible, aunque lentamente, y que nada puede ni debe pedirse, hoy por hoy, al acierto y actividad del general Weyler.

Las columnas se mueven constantemente; el enemigo es perseguido y molestado á todas horas, y no se registra un solo hecho de armas en que nuestros soldados no den elocuentísimas pruebas de cuanto valen.

Téngase en cuenta que el enemigo no le constituyen fuerzas regulares, sino manadas de incendiarios y asesinos, que sólo combaten cuando encuentran ventaja ó á ello se les obliga, porque su cobardía corre parejas con su maldad.

Ese inicuo modo de proceder sería suficiente para hacer ver al pueblo yankee, si éste no abrigase ciertas intenciones, que los rebeldes de la manigua no luchan por la independencia de Cuba, porque el pueblo que lucha por ese ideal busca al enemigo en todo lugar y momento, y combate sin tregua ni descanso hasta triunfar ó perecer.

¿Hacen esto los insurrectos?

Dígalo su generalísimo, que lleva días y días oculto en escondida madriguera y que jamás se ha atrevido á aceptar un combate.

Dígalo Maceo, que si de vez en cuando los acepta, es por espíritu de conservación.

Lo que sí repetiremos una y otra vez, aunque nuestra voz se pierda en el vacío, es que hoy que el cabecilla mulato se encuentra en la provincia de Pinar, debe acudir allí con buen golpe de gente y estrecharle todo cuanto las condiciones del terreno lo permitan, sin que las columnas que operen en ese territorio le abandonen hasta dejarle materialmente pacificado.

Las noticias que de Wáshington se reciben á última hora son satisfactorias y acusan una favorable reacción en favor de España.

Pero, dado el carácter versátil y las miras ambiciosas de los norteamericanos, debemos permanecer arma al brazo y no forjarnos doradas ilusiones hasta que ciertos anuncios se conviertan en hechos positivos y garantizados.

Mucha confianza y mucha previsión á la vez; mucha tranquilidad, pero también mucha energía.

Que ni todas las malas artes, ni todo el oro, ni todas las fanfarronerías de los Estados Unidos son suficientes para conseguir que el miedo enerve las energías y empequeñezca el corazón de los españoles.

JUAN DE ESPAÑA.

TEORÍA DEL DERECHO

(Continuación.)

XV

Conforme con la realidad y la verdad, la regla moral de las acciones para cada uno es única, inevitable, ineludible; la moral personal no puede ser diferente de la moral social, ni ésta de la justicia; ni hay otra sanción, inevitable también, que el lazo de las acciones con el bienestar ó malestar de una á otra, resultante de las mismas en una y otra vida, que es el único lazo religioso real y verdadero de cada uno para todos y de todos para Dios.

Demstraré para las masas inconscientes, al tratar de la filosofía de los hechos por deficiencia de instrucción, y ésta por falta de medios, la realidad de los hechos deducidos de estos principios absolutos, que la justicia y el derecho tienen una sanción inevitable aquí en la vida, con independencia

de aquellos delitos de carácter más complejo, cuyos delitos por la premura del tiempo no pueden purgarse aquí de presente (1), dada la poca vida del cuerpo y lo deleznable del mismo, que de otro modo la sanción de la justicia fuera ineficaz, siendo, según es, inevitable.

Que los destinos futuros dependen de la libertad del hombre, tan evidentísimo es como éste se libra cuando quiere de la vida, ó se somete al cuerpo, soportando las contrariedades y resistiendo á toda la fuerza social en la cárcel y entre verdugos; cuando duerme tranquilo de conciencia soportando las mayores injusticias, ó no puede descansar en medio de los mayores halagos y la más enervante molición, atosigado por los remordimientos. Tal es la característica del orden moral; y esta ley, despojada de todos los prejuicios personales, será la base del orden social futuro.

Mirados los hechos á la clara luz de la razón, siempre impersonal, aparecen todos realizados por la ley de libertad, siendo los actos los que aparejan la responsabilidad de un modo inevitable.

Explícase y aclara muy racionalmente el libre albedrío del hombre con el verbo por la experimentación, analizando las partes y el conjunto, según acontece para todas las teorías de las ciencias exactas, principio y base de las naturales; pero la razón se confunde y oscurece al penetrar en la hipótesis de la creación ó en la del materialismo, que hacen incompatible la libertad del hombre con su responsabilidad, negando la justicia y el derecho aquélla, y la razón y la *sensibilidad consciente*, que niega este materialismo.

Esta confusión y obscuridad surgen, naturalmente, de principios absurdos, cuyas consecuencias, absurdas también, se mantienen por la misma dualidad humana de la composición, que implica dependencia; la dependencia es un defecto, y este defecto alimenta los errores, como la pureza de lo simple alimenta sólo la realidad y elimina las ficciones de los errores, por los absurdos del medio ambiente, según acontece al mar con los elementos corrompidos.

Las religiones reveladas, hijas de interés personal, dogmatizan la razón personal errónea y absurda para prohibir la *razón impersonal*, evitando que tenga el hombre conciencia real de su libre albedrío; pero no han podido evitar que se poseione el hombre de todos los elementos de la Naturaleza con el verbo y por la *razón impersonal*; constituyendo así las ciencias y realizando el progreso que ha ido reduciendo los dominios de las religiones positivas á las gentes inferiores más ignorantes, y, como complemento necesario, esclarece las nociones del derecho y la justicia en los dominios de la realidad donde latén.

Las sectas materialistas, hijas de *razón personal*, afirman también que no tiene el hombre libertad, ni razón impersonal, ni más guía que sus pasiones, siendo, por lo tanto, irresponsable y absurdo el sér humano en su germen y en su fin.

La diferenciación esencial entre las religiones reveladas y las sectas materialistas, consiste en que aquéllas, dogmatizando la razón personal para negar la *razón impersonal*, dan más importancia al espíritu que al cuerpo, es decir, á la *sensibilidad consciente*; mientras las sectas materialistas dan más importancia al cuerpo y la única, puesto que niegan el espíritu, la sensibilidad consciente.

(1) Los asesinatos con alevosía, impunidad; las muertes con afrenta, cuyos autores eluden aquí el castigo, y otros más graves delitos ocultos al mundo que aparejan mayores penas en otra vida, por ser la carnal cortísima.

Unas y otras persiguen la consecución del medio, el goce de los beneficios del planeta por la contemplación y las oraciones y ceremonias, mediante la oferta del cielo á sus inferiores los creyentes; las religiones positivas, los bienes de la tierra, mediante todos los medios menos honestos y más ilícitos, ofrecen las sectas materialistas á sus parciales, así organizados por sus torpes pasiones, para lograr mejor sus concupiscentes intentos, según hacen los inferiores.

Las religiones reveladas y las sectas materialistas coinciden en negar la *razón impersonal* por instinto de conservación; y para evitar su ruina, ni unas ni otras, naturalmente, se dignan demostrar ni experimentar la verdad real de los principios en que se fundamenta el dogma; toda la Naturaleza, sin distingos, se nos ofrece al estudio del verbo y al examen de la *razón impersonal*; sus grandes secretos, sus sublímísimos elementos, poniéndose á nuestra disposición y servicio, cuando los utilizamos y *sabemos mostrar y demostrar* las leyes á que obedecen esos grandes elementos que se asimilan y utilizan las sucesivas generaciones mediante la *razón impersonal* y la experimentación en el crisol del juicio por medio del verbo, signo ya demostrado de la sensibilidad consciente.

Verdad es que las religiones reveladas, como las sectas materialistas, hijas del criterio personal (pasional) del hombre, obra son del hombre; tan errónea como su dualidad presente es deleznable y factible al error.

Verdad es que la Naturaleza universalizada en el Cosmos, tan sublime y grandiosa como su unidad, es, sin distingos, obra de Dios, por cuya razón impersonal podemos estudiarla, comprenderla y analizarla, é identificarnos en ella, según hace el entendimiento con las verdades absolutas.

(Continuará.)

UBALDO ROMERO QUIÑONES.

EN EL DOLOR

—¡Cuán lentas las horas van!—
decía yo, y me dolía
con hondo y latente afán,
viendo el reló que decía
al compás de mi agonía:
—Tin-tan..., tin-tan...

¡Oh reló! ¡triste invención!
Bien con mi mal se divierte
tu cansada vibración,
¡No tan lento! ¡No tan fuerte!,
que es un acento de muerte
tu acento en mi corazón.

Y el reló, con hondo afán,
proseguía... y yo exclamando:
—¡Cuán lentas las horas van!—
Y la péndola pasando,
sordamente murmurando:
—Tin-tan..., tin-tan...

Cesa, cesa tu rigor;
breve es la vida; mañana
quizás no oiga tu rumor,
Una..., dos..., tres... ¡Cuán cercana
me anuncia ya tu campana
la hora final del dolor!

Y el reló, con terco afán,
cuando las horas vertía,
parecía
que decía:
—No se van.

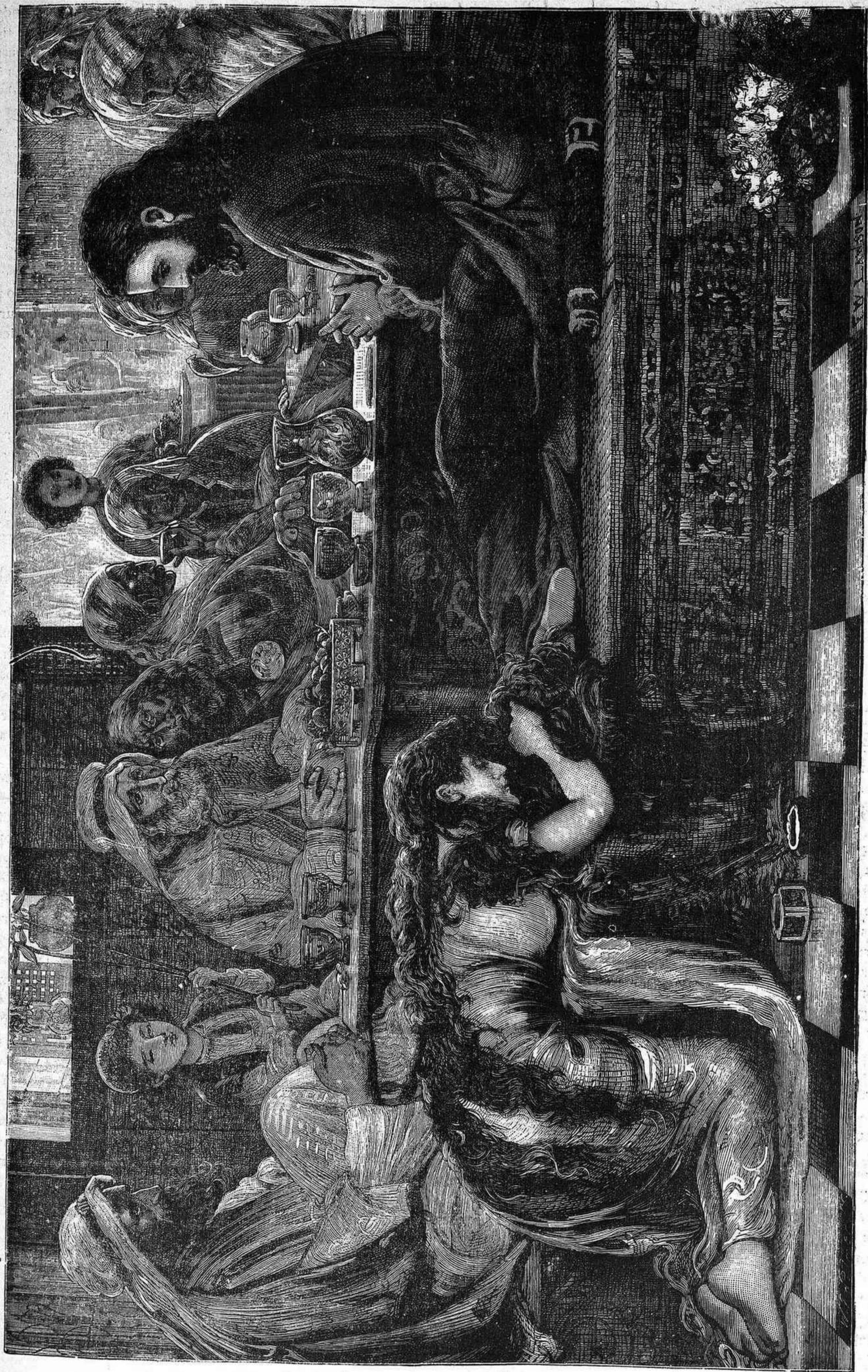
Y con siniestra alegría
siempre y siempre repetía:
—Tin-tan..., tin-tan.

Decid por piedad, Señor,
¡por qué las horas del día
me tratan con tal rigor?
¡Por qué marchan á porfía?
¡Tan breves con mi alegría!
¡Tan lentas con mi dolor!

FELIPE TOURNELLE.



LA MADONNA (cuadro de Rafael Sanzio, existente en la Galería Nacional de Londres).



JESUS EN CASA DEL FARISEO



LA FIESTA DE LA PATRIA

Si el pensamiento que voy á desarrollar en este artículo le hubiera concebido antes de esta-
llar la fu-

nesta insurrección de Cuba, no me hubiese atrevido á exponerle.

¿Por qué?

Porque el vocablo "patriotismo," empezaba á sonar ya mal en ciertos oídos, que sin duda consideraban ese sentimiento como cosa vieja que se arrinconaba porque estorba ó se aventaja por inútil.

Y dirán algunos:—¿Es que el pueblo español no es patriota? ¿Es que no responde con entusiasmo cuando para una empresa de esa índole se le llama?

No digo yo que no lo sea, ni pongo en duda que responda; pero ¿van á negarme los que en tal sentido me interroguen que en esa cuestión, como en otras muchas, los españoles no nos acordamos de Santa Bárbara hasta que oímos tronar?

¿Van á negarme que para que recordemos lo que fuimos y demos lo que somos, necesitamos que el insulto nos hiera y la injuria nos exalte?

Y es tan sagrada la idea de la patria, es tan grandiosa, es tan sublime, que no debiéramos necesitar estímulos de esa naturaleza para tenerla constantemente en la memoria.

Hechas estas manifestaciones, que tal vez se tachen de inútiles y extemporáneas, entro en materia.

En nuestro país (y no lo digo en son de censura) se celebran gran número de fiestas religiosas, sin que por eso dejen de abundar las profanas.

Entre las primeras se cuenta la Conmemoración de los Fieles Difuntos (conmemoración tan sagrada como justa), Semana Santa, Corpus, Ascensión y otras muchas de menos importancia y que merecen todos mis respetos.

Como profanas, considero los aniversarios y centenarios de hombres ilustres, las veladas en

honor de tal ó cuál personalidad, los juegos florales y otras que no es preciso mencionar.

Tanto las primeras como las segundas, las juzgo, si no necesarias, convenientes; pero eso no es obstáculo para que eche de menos una, muy justa, muy santa, muy precisa, y que al echarla de menos me hace exclamar con tristeza:—Y á nuestros héroes, á nuestros mártires de todos los tiempos y de todas las guerras, ¿quién les recuerda, quién les conmemora, quién les rinde el culto que con tanta justicia reclaman?

Se me dirá que el día 2 de Mayo está oficialmente declarado fiesta nacional; pero ese aniversario se circunscribe á una fecha, á un hecho, á unos héroes determinados, y eso no basta.

Además, esa fiesta, si tal puede llamarse, va decayendo visiblemente, porque el tiempo, no sólo ha borrado ciertos odios, sino que ha establecido tales corrientes de atracción entre Francia y España, que hoy nos consideramos como lo que siempre debimos ser: como dos pueblos hermanos, que tienen identidad de historia, de intereses y aun de porvenir, y que no pueden ni deben ser responsables de las ambiciones ó desaciertos de los hombres que en ciertas épocas les gobernaron.

Es, pues, necesario, es indispensable, es un deber sagrado instituir "la fiesta de la patria," que debe celebrarse todos los años y en la misma fecha en todos los pueblos de España.

Fiesta severa, fiesta grandiosa, con carácter verdaderamente nacional y en la que rindamos un sagrado tributo de admiración á tantos héroes y mártires, conocidos unos é ignorados otros, que con sus hechos contribuyeron á enriquecer las páginas de nuestra historia.

Acaso se me diga que ningún beneficio positivo vamos á obtener con la institución de ese aniversario; pero á los que tal hagan se les podrá preguntar:

Un pueblo espiritualmente pequeño, ¿podrá ser en lo material verdaderamente grande? ¿Qué sería sin alma el cuerpo más bello y más fuerte?

Si; todos cuantos por el engrandecimiento, la libertad ó la defensa de la patria regaron con su sangre el campo de batalla, ó que sin derramarla lucharon por tan hermosos ideales, tienen derecho á que les rindamos una vez al año ese tributo y vayamos todos con la cabeza descubierta á dedicarles un recuerdo ó una oración.

Que si el espíritu es eterno, si éste sobrevive á la materia, nuestras preces llegarían á la augusta región donde seguramente moran tantas almas grandes que, al verse invocadas, nos transmitirían su grandeza.

Institúyase, pues, "la fiesta de la patria," y concurren á darla vida y esplendor todas las clases sociales: el pobre y el rico, el niño y el anciano, el sacerdote y el guerrero, el escritor y el artista, el obrero y el patrono; y fundidos todos los corazones en un mismo sentimiento y en una idéntica aspiración, recordemos y reverenciemos á los que tantas glorias nos legaron, á los que tantas penalidades soportaron, á los que tantos y tan gloriosos hechos llevaron á cabo; que si el culto de todos los muertos es justo, el de los héroes y el de los mártires debe ser sagrado y hasta obligatorio.

Los momentos no pueden ser más propicios.

Hechos recientes están siendo causa de que el sentimiento patrio despierte, y nuestro pueblo lance un terrible grito de indignación, y la palabra ¡patria! se pronuncie con orgullo y entusiasmo.

Recordemos á la juventud nuestras pasadas grandezas, para que, admirándolas, sienta deseos

de renovarlas; hagámosla ver los altares y sepulcros que tenemos detrás de nosotros y que contienen reliquias y cenizas ilustres que merecen nuestra veneración; hagámosla comprender que la patria no es solamente el espacio de tierra en que nacemos y nos agitamos, sino lo pasado con sus sacrificios sangrientos y sus glorias imperecederas; y esos relatos, esos recuerdos de las grandes cosas y los sublimes hechos de otros tiempos, serán para las presentes y futuras generaciones elocuentes y saludables lecciones de patriotismo, que darán al fin sus naturales frutos.

Hagamos algo grande, hagamos algo digno de nuestra historia, y mereceremos bien de las naciones que atesoran virtudes cívicas.

¿Se perderá mi voz en el vacío? ¿Será causa lo poco notorio de mi nombre y el escaso arte con que expongo mi idea, de que ésta no prospere?

Ante esa duda, solicito el concurso de cuantos escritores abrigan los sentimientos que yo abrigo, de la Prensa toda, siempre noble, entusiasta y generosa; y si le consigo, entonces no dudo de que en plazo más ó menos largo llegue á ser un hecho la institución de esa solemnidad grandiosa, de esa fiesta sagrada, por la que debemos tener en cuenta que, así como no hay más que una madre en la vida, tampoco existe más que una patria en el mundo.

DANIEL COLLADO.

LA CIENCIA DE LAS ESTRELLAS

I

Conoci á la pequeña Lucila en una ocasión en que distribuíamos ropa á los niños pobres, y hallé tanto atractivo en su carita sonrosada y en sus ojos azules, que, escogiendo con interés una de las mejores prendas, se la entregué, beséla y la pregunté dónde vivía.

—En el arrabal de Martos—me respondió—; muy lejos, señorita.

—¿Cómo se llama tu madre?—añadí.

—Juana, y le dicen la *Talora* porque mi padre era talador; la pobrecita mía está sorda.

Algunos días después, no habiendo perdido la simpatía que Lucila me inspiraba, fui á verla al arrabal de Martos con el fin de ofrecerle algún socorro á la vez.

La *Talora* vivía con su hija en una habitación fría, reducida y destartada, pero muy limpia.

Mi presencia causó admiración á la pobre niña, que, teniendo un destrozado libro en las manos, estaba arrellanada en el suelo cerca de su madre; ésta hacía calceta, y al verme se detuvo.

—Proseguid—dije dirigiéndome á la *Talora*—; he conocido el otro día á vuestra niña, y me hizo tanta gracia, que vengo á hacerla una visita.

Juana no sabía cómo expresarme su gratitud; pero yo la interrumpí para sostener con la chica este diálogo.

—¿Cómo te llamas?

—Lucila.

—¿Cuántos años tienes?

—Nueve.

—Y bien, ¿empiezas á ocuparte de algo lucrativo?

La muchacha se desentendió de mi pregunta y me respondió indecisa:

—Yo quisiera aprender... la ciencia de las estrellas...

No sé qué efecto me produjo esta original respuesta. Tuve impulsos de reirme; pero conside-

rando más prudente no tomar en sentido de mofa la manifestación de Lucila, cogíla de una mano y la acerqué á mí.

—¡La ciencia de las estrellas! — repetí. — Y ¿por qué quieres aprender tanto?

—No sé — objetó Lucila tomando una expresión tal que llegó á emocionarme—; pero yo sería muy feliz si supiese quién coloca todas las noches tantas y tantas lucecitas en el cielo. ¡Son tan preciosas! ¡Brillan de tal modo!

Las sencillas frases de la muchacha me sedujeron. Subíla sobre mis rodillas y la dije:

—Verdad es que tu madre se equivoca; pero no hagas caso. Yo voy á enseñarte la verdadera ciencia de las estrellas para que no te preocupes más.

Lucila sonrió con un gozo que yo no sé explicar; en sus grandes ojos de cielo se retrató un placer infinito. Cruzó las manos, y me miró encantada como si fuese á escuchar la predicción de su dicha suprema.

—Tú sabrás que en la morada del Señor hay gloriosos seres que se llaman ángeles.

Lucila asintió.

—Pues bien—proseguí—: todos los días, así que el sol se esconde allá lejos, tras las últimas montañas, los angelitos, por mandato del Hacedor, adornan el firmamento encendiendo millares de esas brillantes lucecitas.

La chica quedó tan satisfecha de mi explicación, que consideró adquirida su soñada ciencia.

II

Desde entonces había seguido viendo á Lucila dos ó tres veces á la semana, pues iba á casa por algunos socorros; mas en cierta ocasión la ausencia de mi pequeña protegida se prolongaba tanto, que, como verdaderamente la había tomado cariño, no pude resistir al deseo de conocer por mí misma lo que la retenía en su casa durante tanto tiempo.

Así que me acercaba á la casita de la Talora, el corazón me latía más fuerte. Al llegar encontré á la pobre sorda deshecha en llanto, mientras Lucila, acostada en su humilde camita, cerca de una ventana que estaba abierta, parecía el querubín de la bondad admirando en el firmamento la omnipotencia de Dios.

Me aproximé á la enfermita. Estaba tan hermosa, tan radiante, que me pareció algo de la gloria que por error vino al mundo.

—¿Me has olvidado?—la dije.

Volvióse hacia mí sin afectar asombro ni sorpresa. Parecía que aquel sér celestial despreciaba el mundo inconscientemente.

—No—me respondió con dulzura—; no os olvidaba, señorita; habéis sido tan buena para mí... Justamente os recuerdo sin cesar desde que me enseñasteis la ciencia de las estrellas... ¡Qué hermosas son! Yo las miro siempre y cada vez me parecen más bellas y más numerosas; es que cada vez habrá más ángeles, ¿verdad?

—Quizá sea eso — objeté sin haber prestado mucha atención á lo que había dicho por último Lucila. — Pero dí, ¿cuándo vas á ir á verme?

Lucila clavó en los míos sus ojazos azules, más hermosos que nunca, y sonriendo con una expresión de supremo triunfo me dijo:

—No me esperéis, señorita; buscadme, buscadme allá arriba cuando las últimas llamaradas del sol se hayan escapado por entre los árboles y la noche empiece... Y si no me veis, mirad con cuidado las

estrellas y estad segura que yo habré encendido las que tengan más luz... Los ángeles me han dicho que desde mañana he de acompañarles para poblar de lucecitas la extensión preciosa de los cielos...

¡Pobre niña! No se engañaba. Al amanecer del otro día falleció.

Desde entonces, miro todas las noches las estrellas y me parece conocer las que Lucila ha encendido...

SOLEDAD MARTÍN Y ORTIZ DE LA TABLA.
Llerena (Badajoz).

NUESTRA MARINA MILITAR

Tipo de los acorazados de segunda clase «Princesa de Asturias»,
«Cardenal Cisneros» y «Cataluña».

(Véase el grabado, pág. 131.)

Próximas á terminarse estas poderosas máquinas de guerra, que se construyen en la Carraca, Ferrol y Cartagena, respectivamente, nuestra Marina militar adquirirá importancia suma, y se hallará en condiciones de responder dignamente á todas cuantas eventualidades puedan sobrevenir.

De la importancia de estos buques podrán juzgar nuestros lectores por los datos que á continuación, y aunque no detenidamente, vamos á darles.

Los tres acorazados son de acero y de idéntico tipo. Miden 106 metros de eslora, 18,55 de manga y 11,50 de puntal.

Su calado máximo en su línea de agua es de 6,58 metros, y tiene un desplazamiento de 7.000 toneladas.

Tienen una fuerza indicada de 15.000 caballos; llevan dos hélices, y su máximo de velocidad horaria es de 20,25 millas.

Su radio de acción en millas ó consumo económico es de 9.700.

El blindaje de sus costados tiene un espesor de 0,300 milímetros, siendo igual el de sus torres, y de 0,50 el de su cubierta protectora.

Sus carboneras pueden llevar 1.200 toneladas de combustible.

Su artillado se compone de 2 cañones Hontoria de 0,24 centímetros; 10 ídem de 0,14; 8 de tiro rápido de 57, sistema Nordenfeli; 8 revólvers de 57 milímetros; 2 ametralladoras Nordenfeli de 11 milímetros; 2 Hontorias de 7 y 8 tubos lanzatorpedos, y su dotación se compondrá de 497 hombres.

NIDO DESHECHO

Los gorriones, enjutos ya de la lluvia otoñal que había regado el suelo, volteaban por los aleros de los tejados de enfrente; un rayo de sol, reflejando en un azulejo roto, se quebraba en el cristal que servía de apoyo á su frente ardorosa; pasaban unas cabras con las ubres llenas de leche, y Jorge las contó maquinalmente. Después se volvió hacia Juan, que permanecía observando á su amo.

—¿Y cómo fué eso?—le preguntó.

—Yo no sé; vino una mañana Luisa, la doncella, y me dijo que la señorita estaba mala, muy mala, que se moría. Yo no sabía nada; la señorita había estado aquí unos días antes; revistió todo el cuarto, arregló el embozo de la cama del señor; este libro que estaba aquí, en medio de la mesa, lo

puso debajo del prensa-papeles, tal como está ahora; cogió un periódico, leyó un poco y se levantó diciendo: "Me marcho, Juan; esto está muy triste." Luego no supe nada hasta que vino Luisa llorando. Por la tarde pasé por su casa y vi media puerta cerrada; le pregunté al portero y me dijo que había muerto á las dos.

—Á las dos—repetió Jorge como un eco. Y volvió á mirar al tejado, húmedo y brillante, y al cielo, limpio y luminoso.

En aquellos tres días de anonadamiento é inconsciencia, de fiebre y de aplanamiento moral, no había hecho nada, no había resuelto nada.

Enfrente del panorama de sus ensueños y de sus dolores, pasó cuarenta y tantas horas espantosamente solo.

Cesó la crisis nerviosa, resuelta en llanto afortunadamente, y luego se refugió en un ensimismamiento mantenido por el recuerdo de aquellos días crueles y de aquellas horas tan felices.

Jorge la veía esplendorosa, como aquel día, el primero de su regreso, cuando preguntó: "¿quién es ese señor?," y le contestaron: "su marido." Después la cita ardientemente solicitada; el anhelo de mirarla de hito en hito para echarla en cara todo su desamor, toda su perfidia, la sensación que sintiera al mirarla á sus pies suplicando con las lágrimas en los ojos que la perdonara...

Teresina había cedido, como otras tantas, á los consejos de su madre. "¡Bah, las niñas de ahora sois tontas con vuestros romanticismos! Ése no volverá seguramente, y tú te consumes de tedio gastando tu juventud, en tanto que él hace la suya al lado de alguna elegante parisién. Jorge es un loco; en cambio, el señor de Ginasola, ¡qué partido!." Y, por fin, Teresina se casó con el señor de Ginasola, ex diputado, ex gobernador y el mayor contribuyente de la provincia.

Una tarde de invierno, cuando las primeras fulguraciones de los mecheros marcaban esos nimbos lechosos que la niebla forma en torno de los faroles del alumbrado público, Teresina se dirigía con paso apresurado en dirección á un coche de punto, parado junto á la verja del jardincillo de la plazuela de Santa Ana. Se refugió temblorosa en un ángulo del carruaje, que se puso en marcha.

Desde aquella noche surgió el paraíso tan soñado y tan perdido, y empezaron la serie de entrevistas, siempre escasas y breves siempre; las horas del amor sin desmayos; la embriaguez de aquella pasión, que había roto todos los valladares el día que ella exclamó arrojándose en los brazos de Jorge: "Tienes razón, soy tuya, sólo tuya."

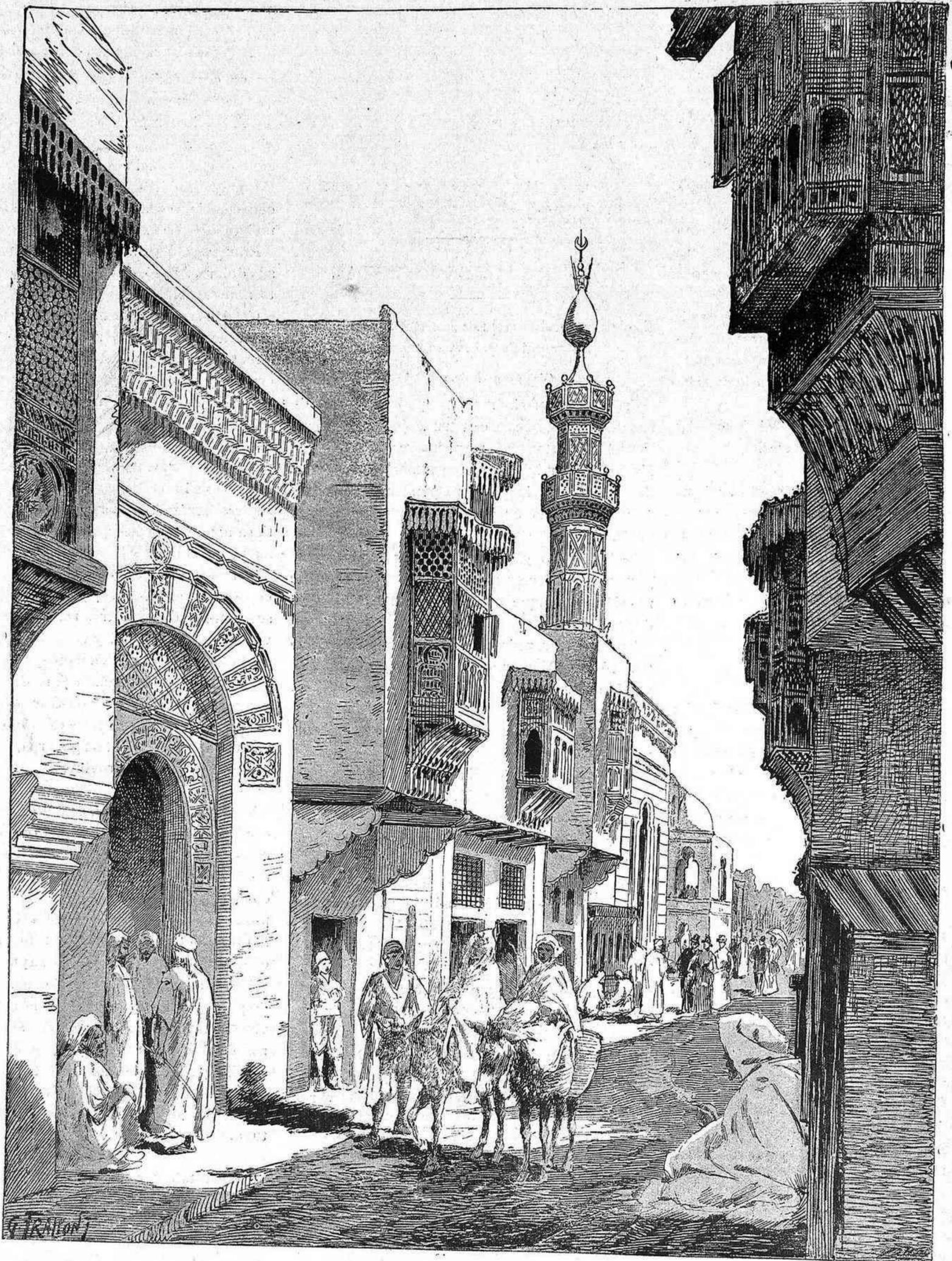
Todo estaba arreglado. El billete del *sudexpress* en la cartera; la carta para el director; encima de la mesa las letras de cambio.

Ya era la hora; el coche esperaba en la puerta con el baúl colocado en el pescante, y Jorge, que bajaba, se cruzó con los mozos de cuerda que iban á cargar con los muebles y hacían crujir el maderamen de la escalera bajo la suela de sus zapatos.

Y Jorge, como si huyera de aquella casa, alcanzó de prisa el portal y entró en el carruaje seguido de la voz del portero, agradecido á las propinas, que repetía por última vez:

—Feliz viaje, feliz viaje; que se divierta mucho el señor.

RICARDO VINUESA.



VISTA DE UNA CALLE DEL CAIRO

LA MARCHA

ESTUDIO CIENTÍFICO. — NUEVO MÉTODO

Los fisiologistas hacen mucho ruido sobre un nuevo método de marcha.

Damos á nuestros lectores la opinión de monsieur Lauce, doctor en ciencias naturales, que sobre este particular publica *La France Militaire*:

“El estudio de la marcha del hombre y de los animales ha preocupado siempre á los sabios.

„En estos últimos años, gracias á los trabajos de Marey para la aplicación de la fotografía á la observación de los movimientos, se llegó á tomar sobre lo vivo los diversos tiempos, la sucesión de los actos que constituyen la marcha.

„El sabio profesor de la Sorbonne había podido, con la mayor sorpresa de todos, rectificar las actitudes del hombre corriendo ó del caballo saltando, transmitidas después de los siglos por los pintores en sus cuadros.

„Dos discípulos de Mr. Marey, Mr. Comte y

Mr. Regnault, acaban de aplicar los mismos procedimientos al estudio de un método de marcha y de carrera para las tropas, preconizado por un oficial de Artillería, el comandante Mr. de Raoul.

„Este nuevo método de marcha, estudiado científicamente por los dos citados sabios, les ha conducido á resultados verdaderamente notables, que demuestran cuán irracional es la marcha actual del hombre.

Dejemos la palabra á los dos discípulos de Mr. Marey, que están encargados de exponer lo

más rápida y claramente posible los resultados de sus numerosas observaciones.

“Nuestras experiencias han sido hechas en la estación fisiológica con todos los aparatos de investigación reunidos por Mr. Marey para el estudio del movimiento, y gracias al concurso del comandante Mr. de Raoul.

„Hemos comparado los pasos ordinarios y los

cha mientras que queda, al contrario, casi inmóvil en su marcha ordinaria.

En la marcha á flexión el paso es de una cuarta más largo que en la marcha ordinaria, lo que es una ventaja muy considerable.

El esfuerzo de propulsión es igualmente menos pronunciado.

Hemos encontrado en la marcha ordinaria pre-

sobre todo si se compara la carrera ordinaria de fondo á la carrera en flexión.

Además, el mecanismo de la marcha y de la carrera en flexión es conforme á la teoría general de la progresión de todo animal ó de todo vehículo sobre el suelo.

La marcha ordinaria es irracional; y para emplear la comparación de Maissiat, el hombre de



EL CORSO.—UN LOBO DE MAR.

pasos llamados *de flexión*. En los primeros el cuerpo ejecuta oscilaciones verticales, bruscas y bastante altas, principal causa del gasto de trabajo observado. En la marcha en flexión, al contrario, esas oscilaciones son lentas y poco elevadas, de donde proviene la pequeña fatiga observada en la segunda clase de marcha.

Esta diferencia de las amplitudes en las oscilaciones verticales es debida á la manera con que la rodilla se dobla ó se endereza en las diversas fases del apoyo del pie, lo que caracteriza esta mar-

siones de los pies sobre el suelo, muy enérgicas y bruscas al principio, y al fin apoyos, mientras que en la marcha en flexión la presión crece y mengua de una manera graduada; su máximo pasa muy poco del valor del peso del cuerpo.

Todas estas medidas concuerdan entonces en asignar á la marcha en flexión una superioridad sobre la marcha ordinaria, máxime cuando se trata de hombres pesados ó cargados.

Entre las dos clases de carreras correspondientes á las marchas, existen diferencias análogas,

andar recto y derecho — que sin duda encuentra ese modo de andar, digno de su grandeza — se parece, desde el punto de vista mecánico, á un coche que, teniendo las ruedas sin llantas, adelantara de rayo en rayo.

Es muy justo decir que nuestra marcha tiesa, también descrita por esta comparación, es una marcha relativamente reciente.

Sorprendía el largo paso de las tropas romanas, relativamente á su pequeña estatura, y de las marchas forzadas que podían realizar.

La explicación nos es dada por el nuevo método.

Actualmente todavía en Ceilán y en el Japón los corredores de profesión tienen una manera análoga de marchar; adelantan muy rápidamente, rasando el suelo, el cuerpo inclinado hacia adelante y las piernas casi constantemente dobladas.

Deseamos que este nuevo método de marcha, tan graciosa como la actual, y consagrada por la ciencia, se generalice lo más rápidamente posible, sobre todo en los regimientos, donde disminuirá casi la mitad la fatiga de los hombres.

ADELANTE.

VARIETADES

Exposición internacional de fotografía.—Diferencia de gustos y caracteres de las tres emperatrices de Alemania.

Durante los meses de Septiembre y Octubre del año actual se verificará en Berlín una Exposición internacional de fotografía.

El certamen tendrá lugar en las magníficas salas del nuevo palacio del Reichstag, cedidas para este objeto por la Presidencia del Parlamento.

La Sociedad Alemana y la Unión Libre de Fotógrafos dirigen con tal motivo á los fotógrafos de todo el mundo su excitación para que coadyuven con su concurso al más brillante resultado de la Exposición.

Ésta constará de las secciones siguientes:

Historia de la fotografía; sus aplicaciones con las ciencias, artes é industrias; paisajes, retratos y fotografías de todo género, incluso las de los fantasmas ó cuerpos fluidicos; clichés en cristal ó para vidrieras; estereoscopia; procedimientos fotomecánicos; aparatos fotográficos; productos químicos y tratados de fotografía.

La Exposición se verifica bajo el patrocinio de la emperatriz Victoria Federica, verdadera artista de carácter y de profesión, y protectora entusiasta de cuanto se relaciona con el fomento y progreso de las bellas artes.

Por cierto que no deja de ser curioso el contraste que ofrecen las tres emperatrices que en muy poco tiempo se han sucedido en el trono.

La emperatriz Augusta, mujer de Guillermo I, fué admirada, aun en sus últimos años, por su hermosura y distinción; la emperatriz Victoria por su vasta instrucción y su afición á las bellas artes, y Augusta Victoria, mujer del actual emperador, por la sencillez de su vida, consagrada á los gozes y quehaceres del hogar doméstico.

Tan notable diferencia de gustos y caracteres se vió de manifiesto en una rifa de beneficencia celebrada en Berlín. Entre otros objetos de gran valor que se hallaban de venta, había los tres siguientes, acaso inferiores en calidad, pero que atraían la atención de todos los visitantes: una fotografía de una mujer hermosísima y elegante con el siguiente autógrafo: *Augusta Imperatrix et Regina*; un precioso paisaje italiano con la firma *Victoria*, y dos pares de calcetines hechos por la actual emperatriz.

COSMOS.

BIBLIOGRAFÍA

Reclutamiento y reemplazo del Ejército y la Armada.

El teniente coronel de Infantería D. Evaristo González Portales, auxiliar de esta Sección en el Ministerio de la Guerra, ha publicado en un solo volumen de 290 páginas todo lo concerniente á disposiciones generales, obligación de inscribirse en el alistamiento para el servicio militar, formación de distritos para proceder á las operaciones del reemplazo, formación del alistamiento, rectificación del alistamiento, reclamaciones y competencias sobre el alistamiento, exclusiones del servicio militar, excepciones del servicio activo en los Cuerpos armados, clasificación y declaración de soldados, prófugos, traslación e los mozos á la capital de provincia, reclamaciones ante las Comisiones provinciales, idem contra los fallos de esas mismas Comisiones, ingreso de los mozos en caja, sorteo, designación del contingente anual, su distribución por zonas y destino de los mozos sorteados, redención y sustitución, disposiciones penales, artículos adicionales, disposiciones transitorias, exenciones por inutilidad física, cuadro de inutilidades físicas, clases 1.^a, 2.^a y 3.^a y modelos ó formularios para todos los casos más variados.

Por la sola enumeración de materias, habrá ya comprendido el lector menos docto la importancia y utilidad de esta obra.

La Junta Consultiva la ha reconocido ese carácter, indicando la conveniencia de que su adquisición sea obligatoria, y se ha declarado así ya también por Guerra con respecto á todas sus dependencias y cuerpos.

Ocioso es, pues, ocuparse ya de otra cosa que del autor, D. Evaristo González Portales, veterano militar, muy estimado de todos sus compañeros, muy respetado y querido por su excelente corazón, y ventajosamente conocido como autor de libros serios, por una *Gramática* y una *Partida doble*, que obtuvieron general aceptación é igual encomio, oficial y particular.

Felicitemos, pues, al señor ministro de la Guerra, que, secundado por un personal así, logrará dar, sin duda, todos los desenvolvimientos más completos á su gran obra de la reorganización militar de España y la dirección general de una campaña tan compleja como la de Cuba.

BELTON.

TEATROS

En medio de las *niaiserie*s—hoy va siendo preciso para muchos hablar en francés si se nos ha de entender mejor—que se ven en nuestros teatros de hora, y aun en algunos de mayores pretensiones, ha consolado un tanto el espíritu de los verdaderos amantes del arte la ocasión que nos ofreció la noche de su beneficio en el clásico coliseo Español, el Sr. Díaz de Mendoza, de admirar una de las más preciadas joyas del inmortal Lope de Vega, poniendo en escena, con laudable esmero, el magnífico drama trágico *Sancho Ortiz de las Roelas ó la estrella de Sevilla*, obra que compete con las mejores tragedias del famoso vate de Stradford, William Shakespeare.

El célebre *Fénix de los ingenios*, que en las comedias que nos legó iguala á Plauto y Terencio, tenía, á no dudar, en alto grado el sentimiento del género trágico, y las obras que dentro de él escribió, aunque en la forma no se adaptan al troquel clásico que los preceptistas señalan á este orden de composiciones, son admirables tanto la catástrofe como los resortes que la preparan.

Sólo habremos de fulminar aquí dura protesta contra el impío refundidor de *La estrella de Sevilla*, que no sólo ha cercenado de la obra muchas escenas bellísimas, dejando la acción en esqueleto, sino que ha conservado alguna en el acto tercero que debió suprimir, alterando en cierto sentido hasta el desenlace de la obra.

En Inglaterra, donde se tiene gran veneración por Shakespeare, hemos visto las mejores producciones del famoso dramaturgo ponerse en escena casi íntegras, ó sea con sólo los cortes que las conveniencias de la representación exigen en el día.

A pesar de las aludidas mutilaciones, es tan hermoso el drama trágico á que nos referimos, que el público no sólo saboreó los infinitos rasgos de nobleza y lealtad de Sancho Ortiz, sino que aplaudió con entusiasmo las principales escenas.

Es verdad que pocas veces hemos visto á la señora Guerrero más inspirada y caracterizando con más arte el personaje de que se encargó en esta obra. Inflexiones de voz, delicadeza, sentimiento, arranques y naturalidad, contrastes de afectos, todo cuanto constituye el mérito escénico de una gran actriz, lo puso en juego la inspirada artista, siendo objeto de una de las más legítimas ovaciones que hemos visto en el teatro.

También el Sr. Díaz de Mendoza se elevó á envidiable altura en la interpretación del papel del protagonista, recibiendo inequívocas muestras de aprecio por parte del público.

Donato Jiménez, muy bien, caracterizando, como él sabe hacerlo, el alcalde Farfán de Rivera, y los demás actores contribuyeron al buen conjunto de la obra.

Joyas como la de que ligeramente nos hemos ocupado no serán de las que algunos empresarios dicen que *dan dinero* en el teatro; pero acción meritoria es presentarlas al público, y éste debe corresponder á los propósitos de la dirección del teatro Español como merece.

La excelente compañía que actúa en Parish sigue poniendo en escena las zarzuelas del repertorio antiguo, en las que tanto y tan bueno merece los honores del *reestreno*. El de *El molinero de Subiza* ha sido un verdadero triunfo para la empresa, recordándonos los buenos tiempos de Sanz y del maestro Oudrid.

No menos acreedora á los favores del público es la compañía que ha inaugurado la temporada de primavera en el circo de Colón; pero el espectáculo que verdaderamente atrae concurrencia, el que el público no se cansa de ver y aplaudir es *El mundo comedia es ó el baile de Luis Alonso*, puesto en música por el maestro Jiménez para el teatro de la Zarzuela. Lucrecia Arana, María Montes, Castilla y, sobre todo, Julián Romea hacen las delicias del *todo Madrid*, que antes de acabar la temporada ha de desfilarse por el afortunado coliseo de la calle de Jovellanos.

En cuanto á Apolo, el teatro más reñido con las musas, nada nuevo ni bueno merece mencionarse en la última decena. Cansado el público de ver á

Frégoli, única novedad que ha sostenido á tan desdichada empresa, prefiere pasar un agradable rato aplaudiendo en Romea á la simpática y genial artista Loreto Prado.

ALFONSO BUSI.

IMPORTANTE

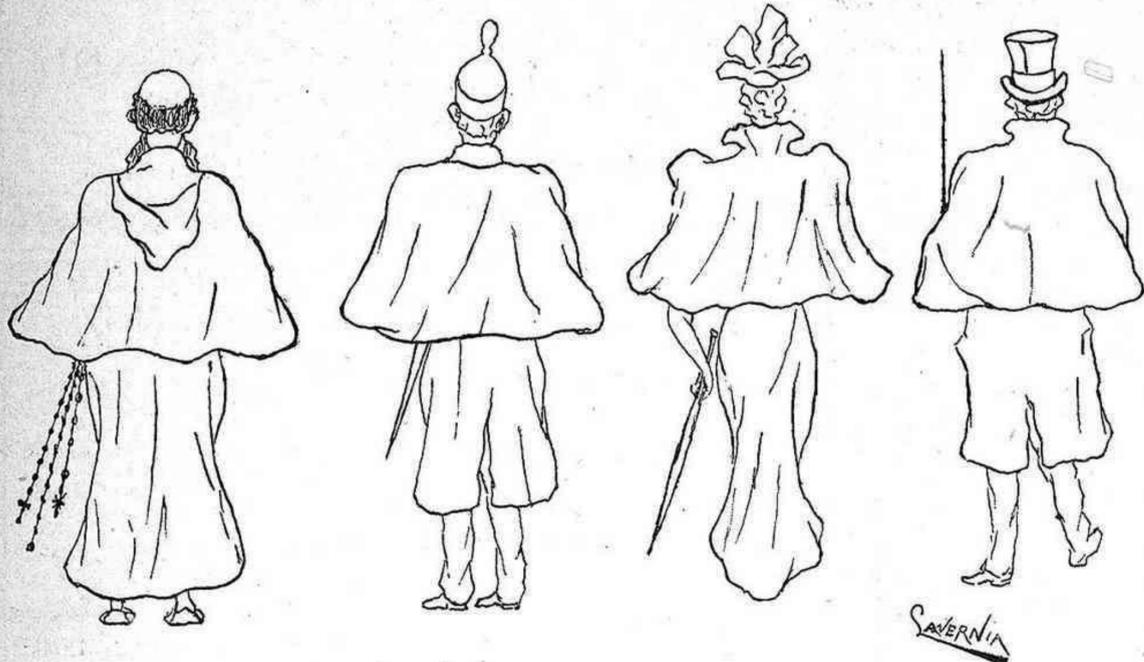
El Dr. Andreu, de Barcelona, ha reunido á los farmacéuticos y droguistas que, como él, importan y comercian con específicos extranjeros, manifestándoles que no creía patriótico ni decoroso continuar en relaciones comerciales con los autores de específicos procedentes de los Estados Uni-

efecto de la excesiva rutina y credulidad de los españoles.

ENIGMA

Es mirado como un rey por todos los que escribimos; él es un grano de arena que forma montes altísimos; es un pez, al que no hay redes que cacen, sin mucho tino; es noble, sin ser marqués; es protector, sin ser rico; es el fin de muchas ansias, de muchos genios divinos; y es, en suma, un gran enigma para tenerle propicio.

LAS ESCLAVINAS.—MODA PARA TODOS.



dos, si el Gobierno de aquella nación diera el primer paso contra la integridad de nuestra patria concediendo los derechos de beligerancia á los insurrectos cubanos.

El pensamiento del Dr. Andreu no podía menos de ser aprobado por los concurrentes, quienes con verdadero entusiasmo tomaron por unanimidad el acuerdo de romper toda clase de relaciones comerciales con los farmacéuticos de aquel país desde el día en que ocurra aquel hecho injusto y contrario por demás á todo rudimento de derecho internacional.

Este acuerdo será comunicado á los autores de los específicos en Nueva York, quienes habrán de lamentarse pronto de la falta de algunos millones de pesetas que sacan anualmente de España por

INTERESANTE Á LAS REVISTAS ILUSTRADAS

Gran centro de venta de grabados de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL. Los clichés, galvanos y grabados en madera de nuestra colección, que comprende más de 5.000 asuntos, se venden á los precios desde tres á diez céntimos de peseta centímetro cuadrado.

La colección de muestra se halla de manifiesto en nuestras oficinas, Claudio Coello, 22, bajo.

Credit Lyonnais.—Fundado en 1863.—Capital, 200 millones de francos.—Puerta del Sol, 10.—Cuentas corrientes.—Compra y venta de monedas y billetes de Banco, giros y órdenes telegráficas de pago, y cartas de crédito sobre todos los países del globo.—Cuentas de depósito.



El ideal para las señoras es tener una bella encarnación, y esa tez mate y aristocrática, signos de la belleza. Ni arrugas, ni granos, ni pecas; la epidermis sana y limpia; tales son los resultados obtenidos con el empleo combinado de la *Crema Simón*, de los *Polvos* y del *Jabón Simón*. Exigir bien la *Crema Simón*, y no otros productos similares.

Chocolatería Suiza.—Caballero de Gracia, 5 y 7.—Leche de cabras y vacas (verdad). Servicio económico y esmerado. Abierta toda la noche.

Peluquería de Toribio.—La primera en su clase, montada á estilo de Luis XIV. Toda clase de servicios 25 céntimos. Argensola, núm. 6.

Gran peluquería de Lesmes.—Columela, 4, esquina á la de Serrano. Montada al estilo de París. Especialidad de cortes de pelo á la francesa.

Academia de Billar Roa.—6, Carretas, 6.—Instalación espléndida. Grandes partidos por los primeros jugadores, desde las tres de la tarde en adelante.

Hoteles de Roma en Madrid y en Málaga.—Madrid, Caballero de Gracia, 23.—Ascensor, luz eléctrica, entrada de carruajes hasta el vestíbulo.

Málaga, Puerta del Mar, 26.—Ascensor, luz eléctrica.

Gran Hotel de París.—Ascensor á todos los pisos; luz eléctrica en todos los cuartos.

Café Americano.—Montera, 14.—Propietario, Luciano Buoreaux.

Cenas de fiambres, almuerzos y comidas. Artículos de primer orden.—Aperitivos á 0,40 céntimos.

Gran salón de peluquería de los antiguos oficiales de Prats.—Puerta del Sol, 13.

Gran Hotel de Rusia.—Establecimiento de primer orden.—Luz eléctrica, teléfono, baños, etc. Restaurant para 400 cubiertos.—Carrera de San Jerónimo, 34.

Palacio del Billar.—36, Alcalá, 36.—Todos los días grandes partidos entre profesores españoles y franceses. Diez y siete mesas de billar de gran precisión.

Alvarez, impresor, Ronda de Atocha, 15.—Teléfono 809.

LA ILUSTRACIÓN NACIONAL

CIENCIAS, ARTES, MILICIA, INDUSTRIA, LITERATURA, MÚSICA, TEATROS Y MODAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

| | | | |
|-----------------|---|----------------|------------------------|
| Peninsula..... | { | Trimestre..... | 4 pesetas 50 céntimos. |
| | | Semestre..... | 9 » |
| | | Un año..... | 18 » |
| Extranjero..... | { | Semestre..... | 12 » |
| | | Un año..... | 24 » |

Los precios indicados rigen sólo para las suscripciones, cuyo importe se satisface directamente en la Administración. Todas las demás sufren el recargo correspondiente á corresponsal y giro.

CLAUDIO COELLO, 22

PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 años de éxito y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el PILVORE, DUSSEY, 1, rue J.-J. Rousseau, París.)

AGENTE GENERAL PARA LOS ANUNCIOS FRANCESES: M. F. MUS, RUE CAULAINCOURT, 46, PARIS

NUEVO CAFÉ DEL SIGLO XIX

MAYOR, 18

Café especial exquisito, salido de la máquina Grouard, con privilegio y traída expresamente de París.
Grandes conciertos con profesores del teatro Real, los jueves y domingos.
Cocina de primer orden, con platos especiales.

NOVELAS

Por dos pesetas cincuenta céntimos pueden adquirir nuestros suscriptores las dos novelas originales de D. Francisco Martín Arrúe, tituladas *Un matrimonio por amor* y *La cuerda de cáñamo*, que se venden en las librerías á dos pesetas y una peseta cincuenta céntimos respectivamente.
Los pedidos á la Administración de esta publicación.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el CABELLO y la BARBA, la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, contribuyendo á su crecimiento, no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó esponjita. Precio del frasco, 3,50 pesetas. Por mayor en casa del autor M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo, Madrid. De venta en las principales perfumerías y peluquerías.—Exportación á provincias.

VELUTINA FLORA, SIN BISMUTO

Es un polvo impalpable é invisible para el ojo más perspicaz, que blanquea y suaviza el cutis como el que más. Está preparado por la casa de *Dorin*, París, para la *Perfumería Frera*, y como todos los artículos preparados por dicha casa, están aprobados por la *Academia de Medicina* de París.

Depósito: *PERFUMERIA FRERA*, Carmen, 1.

BAÑOS NUEVOS DE SAN ROQUE

ALHAMA DE ARAGÓN

Aguas termales bicarbonatadas-cálcicas, antimonio-arsenicales.
FUENTE PRIMITIVA

Caudal de agua, 680 litros por minuto —Temperatura, 33 grados centígrados.—Baños naturales y á alta temperatura.—Gabinetes especiales con todos los aparatos necesarios de hidroterapia.—Folda dentro del balneario, á cargo del renombrado fondista

DON MARCIAL GONZALEZ

Habitaciones con confort, arregladas á todas las fortunas.

LA HIGIÉNICA

AGUA VEGETAL DE ARROYO

Premiada en varias exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente á los cabellos blancos su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa; es inofensiva, tónica y refrescante en sumo grado, lo que hace que pueda usarse con la mano, como si fuese la más recomendable brillantina. Venta en perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias.

Por mayor, **PRECIADOS**, 56, principal.

INTERESANTE

á las Revistas ilustradas.

Gran centro de alquiler de grabados de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL. — Los clichés, gálvanos y grabados en madera de nuestra colección, que comprende más de 5.000 asuntos, se ceden en alquiler al precio de 5 céntimos de peseta centímetro cuadrado.

La colección de muestra se halla de manifiesto en nuestras oficinas, Claudio Coello, 22.

PASTILLAS PECTORALES INFALIBLES
contra la
TOS
inventadas en el año 1865 por el
DR. ANDREU
La rápida y universal aceptación que han tenido en todo el mundo y su éxito siempre creciente por espacio de tantos años, son la mejor garantía de las preciosas virtudes medicinales de estas **PASTILLAS**. Son tan rápidos y seguros sus efectos, que casi siempre se cura
LA TOS
antes de concluir la primera caja

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica; basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y na arada del marfil. Precio en París, 5 francos.

DUSSER: 1, rue de J. J. Rousseau, PARIS

40 Médicos de los Hospitales de PARIS han comprobado la PODEROSA eficacia de los PECTORALES de Nafé

Pasta y Jarabe de Nafé de DELANGRENIER PARIS 53, Rue Vivienne

CONTRA: Resfriados, Gripe, Influenza, Bronquitis, Coqueluche, Irritaciones del Pecho y de la Garganta

Venta en todas las FARMACIAS.

EL VINO de PEPTONA CAILLON restablece las fuerzas las digestiones, el apetito Es el mejor reconstituyente de las personas debilitadas por la edad, el orcoimiento, las enfermedades del ESTOMAGO LANGUIDEZ, ANEMIA, etc. Su grandioso éxito ha dado origen á muchas imitaciones; debe, pues, exigirse la firma Cailillon. 3, Boul. St-Martin, Paris y buenas Farmacias. MEDALLA EXPOSIT. UNIVERS. 1889

ALMACÉN GENERAL DE ROPAS

PARA TODOS LOS INSTITUTOS DEL EJÉRCITO Y HOSPITALES MILITARES

DE

VILLASUSO, MUFLA Y COMPAÑÍA

SAN IGNACIO (entre Sol y Muralla)

HABANA

Apartado de correos, 580.—Dirección telegráfica: VILLASUSO.

FARMACIA DE TORRES MUÑOZ

PRODUCTOS HIGIÉNICOS

Cold-cream.

Agua de Colonia.

Polvos de arroz.

San Marcos, 11

Se recomiendan estos productos en las enfermedades de la piel.

Todo virginal.

No falta en ningún tocador de toda persona de gusto delicado.

San Marcos, 11

Pureza del Cutis — LAIT ANTEPHLIQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA
pura o mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLORESCENCIAS ROJECES
Pasa y conserva el cutis limpio y terso
B. St-Denis, 16

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANK

Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones, curados ó prevenidos. (Etiqueta adjunta en 4 colores) PARIS: Farmacia LEROY 91, rue des Petits-Champs. En todas las Farmacias de España.

En toda clase de vómitos y diarreas y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo

EN NIÑOS Y ADULTOS

Emplear los Salicilatos de Vivas Pérez

adoptados de R. O. por el Ministerio de Marina y por el de Guerra

Los recomiendan indiscutibles autoridades médicas Celebran con entusiasmo sus efectos cuantos los usaron

Pídanse en todas las Farmacias y Droguerías del mundo

SE IMITAN Y FALSIFICAN SIN RESULTADO